

Contrastes de pobreza multidimensional intra-urbana en el municipio de Puebla

Jose Antonio Sánchez Martí



El presente documento es el IV Premio Luis Miguel Puerto a la investigación. Es un trabajo presentado como resultado final al título de Máster Universitario en Desarrollo Económico y Cooperación de la Universidad de Murcia. Dicho reconocimiento al mérito académico es parte de la política de publicaciones del IUDC de la Complutense, el Máster de Cooperación Internacional Descentralizada: Paz y Desarrollo, de la Universidad del País Vasco, del Máster Universitario en Desarrollo Económico y Cooperación de la Universidad de Murcia, del Máster Iberoamericano en Cooperación Internacional y Desarrollo de la Cátedra de Cooperación Internacional con Iberoamérica de la Universidad de Cantabria, Máster en Cooperación Internacional para la inclusión social y la reducción de la vulnerabilidad del Instituto para la Cooperación y el Desarrollo Humano de la Universidad Camilo José Cela. Los objetivos que persiguen estas instituciones es fomentar la excelencia en la investigación en los temas de la cooperación y del desarrollo.



Índice

1. Introducción	9
2. Marco teórico	13
2.1 Introducción	13
2.2 Introducción al enfoque de las capacidades	14
2.3 Tipologías de los métodos de medición de la pobreza	18
3. Marco metodológico	23
3.1 Identificación	24
3.2 Agregación	27
3.3 Dimensiones	30
3.4 Encuestas	39
4. Análisis intra-urbano multidimensional	45
4.1 Introducción	45
4.2 Centro histórico	51
4.1.1. Análisis Multidimensional	53
4.1.2. Medidas de pobreza multidimensional	59
4.1.3. Pobreza temporal	61
4.3 San Ramón	63
4.3.1. Análisis Multidimensional	65
4.3.2. Medidas de pobreza multidimensional	70
4.3.3. Pobreza temporal	72
4.4 La Resurrección	72
4.4.1. Análisis Multidimensional	75
4.4.2. Medidas de pobreza multidimensional	81
4.4.3. Pobreza temporal	82
5. Contrastes entre el centro histórico y las periferias norte – sur	85
5.1 Introducción	85
5.2 Carencias en derechos sociales	86
5.3 Pobreza monetaria	91

5.4 Contribuciones de cada dimensión	95
5.5 Regresiones probit	97
5.6 Contrastes de medidas de pobreza multidimensional	102
5.7 Contraste de pobreza temporal	107
6. Conclusiones	113
6.1 Comparación con los datos oficiales	113
6.2 Conclusiones principales	114
6.3 Conclusiones finales	117
Bibliografía	121
Anexo A. Propiedades de la medición multidimensional de la pobreza	125
Anexo B. Canastas urbanas y escala de equivalencia	131
Anexo C. Encuesta	137



1

Introducción

*Vivir mejor no es sólo tener más,
sino que es ser más feliz. (Mujica, 2013).*

Antes de nada quiero agradecer a Isabel Angoa, Rebecca Vera, Emilia Lara y Bibiana Cuatlatl, que gracias a su ayuda ha podido realizarse y salir adelante este trabajo.

Esta obra se puede dividir en cuatro partes: En la primera parte encontramos el marco teórico y metodológico de este trabajo. En el marco teórico introduciremos el concepto de pobreza, los diferentes enfoques sobre el fenómeno de la pobreza y las diferentes tipologías para la medición de la pobreza. Ya en el marco metodológico veremos los procedimientos para la identificación y agregación de la pobreza desde un punto de vista multidimensional, el procedimiento llevado a cabo para la recogida de los datos y una breve explicación de cada dimensión tenida en cuenta para la determinación de un individuo como pobre multidimensional.

En el siguiente capítulo nos meteremos de lleno con el análisis de la encuestas, se llevará a cabo un análisis intraurbano multidimensional de la ciudad de Puebla, para ello se tendrá en cuenta el Centro histórico y dos zonas de la periferia, en el norte La Resurrección y en el sur San Ramón. El objetivo en este capítulo es introducir al lector en el contexto nacional, estatal y local en materia de pobreza

multidimensional y analizar cada zona por separado. Dentro del análisis de cada zona nos detendremos en el análisis de las dimensiones seleccionadas, las medidas que arrojan las mediciones en cada dimensión y por último, una breve descripción de la pobreza temporal en cada zona.

En el capítulo posterior, nos adentramos en los contrastes entre el Centro histórico y la periferia, ya no analizaremos cada zona por separado sino que se contrastarán entre ellas. El principal objetivo de este capítulo es mostrar no solo las diferentes dimensiones en cada zona, sino también las medidas que arrojan los resultados de dichas dimensiones, así como aclarar y profundizar en algunas cuestiones que nos ayuden a arrojar algo de luz e interpretar los resultados obtenidos.

Para finalizar se comparan los datos obtenidos con los datos oficiales y se expondrán las conclusiones de este documento.



2

Marco teórico

2.1 INTRODUCCIÓN

Se entiende como pobreza: El mermar las capacidades de un individuo, privándole involuntariamente de sus más primordiales y naturales aspiraciones como ser humano. Son involuntarias en cuanto el individuo no la elige en una forma libre y racional.

Mientras haya desigualdad, habrá privaciones relativas (Runcinam, 1966).

Cabe distinguir entre pobreza relativa y pobreza absoluta; la pobreza relativa es entendida cuando se encuentra en situación de desventaja socio-económica con respecto al resto de personas de su entorno. En cambio, la pobreza absoluta es el resultado de no cubrir las necesidades básicas de un individuo.

En la medición de la pobreza al menos se debe tener en cuenta dos importantes aspectos: La variabilidad de la pobreza, los respectivos grados de pobreza existente y las múltiples dimensiones en las cuales se manifiestan las carencias de un conjunto de la población, como manifiesta Óscar Fresneda: Las concepciones multidimensionales amplían el alcance constitutivo del bienestar ¹ a un conjunto mayor de los elementos de la vida humana que tienen valor por sí mismos.

1. Para una concepción en este trabajo de dicho concepto y su relación con la pobreza véase p. 7-8.

Esta concepción de la pobreza multidimensional, se oficializa desde diversas instituciones internacionales a partir de la década de los 90. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe de 1990, define el Desarrollo Humano como el proceso de ampliación de las opciones de las personas, en 1997 el Banco Mundial enfatiza el problema de la pobreza como un fenómeno multidimensional y en el 2000 se firma la Declaración del Milenio, en el cual se recoge que la lucha contra la pobreza, no es solo monetaria, sino que se necesita un enfoque multidimensional, señalando 8 dimensiones: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el SIDA y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

2.2. INTRODUCCIÓN AL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES

Según Sen, el desarrollo se entiende como un proceso equitativo de expansión de las libertades de las personas. (WDR Gender, 2012).

Antes de entrar en el enfoque de las capacidades de Amartya Sen, haremos unos pequeños matices.

Los seres humanos no somos iguales, somos diversos por naturaleza, cada ser humano tiene características y contextos diferentes, las desigualdades de los seres humanos podemos medirlas por variables focales, pero esas variables focales tenemos que ser cuidadosos en qué ámbito las escogemos. Esta diversidad humana, tiene la consecuencia de que la igualdad en un ámbito, lleva intrínsecamente a una desigualdad en otro ámbito.

Así que tenemos que hacernos la gran pregunta, ¿Qué igualdad? En este enfoque, la igualdad vendrá determinada por las libertades que tienen las personas para alcanzar aspiraciones y estados que valoran.

En el enfoque de las capacidades las personas persiguen como he comentando unas aspiraciones y estados que ellos valoran (funcionamientos), pero para lograr estos funcionamientos necesitan la libertad para escogerlos (capacidades). Este enfoque tiene sus raíces filosóficas en la justicia social, cada individuo es respetado en la búsqueda de sus objetivos que él valora, se rechaza por tanto la visión utilitarista del individuo, que actúa para la maximización de sus intereses privados sin tener en cuenta el contexto que le rodea y como se comentó al inicio, se pone énfasis en la diversidad humana y en la dependencia del logro de sus funcionamientos con las condiciones de vida que le rodea.

Una vez establecida una pequeña idea del enfoque de las capacidades, definiremos los elementos que constituyen este enfoque.

Empecemos definiendo las capacidades, son las diversas combinaciones de funcionamientos que una persona puede alcanzar, la capacidad es la libertad real para elegir el tipo de vida que una persona tiene razones para valorar.

Los funcionamientos son seres y quehaceres, en la terminología seniana. Los funcionamientos son constitutivos del estado de una persona, pueden ser simples o pueden ser complejos y dependerán del contexto en que se ubiquen, los funcionamientos, al igual que las capacidades comparten las mismas variables focales y en la medición del bienestar de una persona nos centraremos en la medición de estos elementos constitutivos (Multidimensionales) y no en los medios necesarios para lograrlos.

Un ejemplo de funcionamientos relevantes pueden ser: Tener una alimentación adecuada, gozar de una educación. No se debe confundir el ingreso de una persona con un

funcionamiento, ya que este es un recurso (medio), para lograr un funcionamiento.

Hemos hablado que los funcionamientos y capacidades serán la pieza clave en la medición y evaluación del bienestar de una persona. Sen matiza que el lograr un bienestar para un individuo se debe tener en cuenta el punto de vista de evaluar los elementos constitutivos del ser de una persona desde su propio bienestar personal. Estos elementos constitutivos están formados por los diferentes funcionamientos de la persona ².

Libertad y bienestar son mutuamente dependientes, ya que la libertad tienen una gran influencia en la elección de las capacidades de una persona y por ello, para lograr las metas que más valora. Aunque es cierto, que aún teniendo las mismas libertades y mismas metas, dos personas pueden llegar a situaciones totalmente diferentes, debido al uso de estrategias y motivaciones personales distintas, como dijimos las personas son diferentes unas de otras.

Ahora introduciremos un concepto nuevo, el concepto de agencia. Sen lo define como: Lo que un individuo tiene la libertad de hacer y alcanzar en la búsqueda de cualquier objetivo o valores que le parecen importantes. (Well-being and Freedom, 1985, p.203).

Distinguiremos entre libertad de bienestar y libertad de agencia, la primera es la libertad de conseguir aquello que le proporciona un bienestar propio y lo segundo es de conseguir los objetivos que el mismo sujeto valora, estas dos libertades son distintas, pero interdependientes, ya que el bienestar puede llegar a ser una meta del agente, no cumplir con un bienestar, puede llevar al agente a la frustración y a la pérdida de bienestar. Un aumento de las libertades del agente, puede que no venga acompañado de un aumento del bienestar, ya que a mayor libertad, también aumentarán las

2. Para mayor información de la concepción de Sen sobre el bienestar véase: The Standard of Living, Cambridge, 1987.

elecciones que se deben realizar y por tanto la carga de elección, descenderá nuestro bienestar.

Las personas tienen otras facetas además del bienestar. No todas las actividades se dirigen a maximizar el bienestar, hay otras metas además del bienestar y otros valores además de las metas. (Sen, 1985, p.62).

La pobreza se entiende dentro de este enfoque de las capacidades como el fracaso de las capacidades básicas para alcanzar determinados niveles mínimamente aceptables. (Sen, 2010, p.126). Por lo que la pobreza no es una cuestión de escaso bienestar, sino la incapacidad para conseguir bienestar debido a la mermación de las capacidades, privándole a un individuo de la expansión de las libertades para llevar a cabo sus funcionamientos más valiosos.

Este enfoque de las capacidades brevemente resumido por razones de espacio, guarda una estrecha relación con el desarrollo humano y no existen diferencias conceptuales significativas, ya que el desarrollo humano se entiende como la expansión de las libertades de las personas para vivir vidas largas, saludables y creativas; para llevar a cabo otros objetivos que tiene razón para valorar, y para involucrarse activamente en formar un desarrollo equitativo y sostenible en un planeta que todos compartimos. (Sabina Alkire, 2013).

A la hora de evaluar el bienestar individual, debemos centrarnos en evaluar los fines, antes que los medios, ya que una persona con menores ingresos y otra con mayores ingresos, pero con una discapacidad, la primera puede cumplir sus metas y la segunda no. De ahí la importancia de evaluar las libertades reales de una persona y no una visión utilitarista.

Como ejemplo de la importancia de este enfoque, pongamos el siguiente ejemplo: Tenemos unos pescadores, los cuales tienen a su disposición no solo recursos monetarios, sino también los materiales, pero por alguna razón un ejército invasor de otro país, no les dejan pescar en sus aguas argumentando motivos de seguridad. En consecuencia pue-

den llegar a tener los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades, pero no la capacidad de pescar.

2.3. MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

Se distinguirán tres métodos para la consideración de un individuo como pobre: Directo, indirecto y combinado.

- **Directo:** En este enfoque se considera que una persona es pobre, si satisface unas necesidades mínimas. El principal método de este enfoque es el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), utilizado por el PNUD. En este enfoque todos los métodos son multidimensionales.
- **Indirecto:** En este método, el énfasis se pone en las capacidades, recursos o medios que tiene un individuo para satisfacer unas necesidades básicas. El principal método son las Líneas de Pobreza (LP), utilizado por el Banco Mundial (BM) y la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL). A diferencia del enfoque directo, podemos encontrar métodos unidimensionales y multidimensionales.
- **Combinados:** Mezcla entre directos e indirectos. Uno de los principales métodos combinados utilizado en México, es el Método de Medición Integrada de la pobreza (MMIP).

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

En el NBI original se analizan distintas dimensiones que constituyen el bienestar, por lo que se considera como un método multidimensional, estas mediciones se realizan mediante indicadores directos, transformándose los resultados en variables dicotómicas, por lo que con estas mediciones solamente podemos tener en cuenta el número de pobres

(Incidencia de la pobreza) y como consecuencia no podemos ver la magnitud de la pobreza (Intensidad de la pobreza).

Para corregir estas limitación se creó el NBI-Versión Mejorada, en el cual las variables dicotómicas se convierten en métricas, pudiendo observar no solo la incidencia de la pobreza (H), sino también la intensidad (A), se incluyen un mayor número de indicadores y se ponderan, obteniéndose así una visión más holística del fenómeno de la pobreza.

Líneas de pobreza (LP)

La línea de pobreza significa el nivel de ingresos a partir de cual consideramos a una persona como pobre. Para el establecimiento de las líneas de pobreza, se constituye una canasta de alimentos (Solamente se tienen en cuenta los alimentos, no la energía necesaria para cocinarlos), dividiéndose el costo de dicha canasta, por el coeficiente de Engel (Proporción del ingreso que se destinada a dicha canasta), no se debe comparar el coste de dicha canasta con los ingresos totales, porque violaría el principio de simetría³. Con esta medición solo podremos conocer la pobreza desde la dimensión alimentaria, olvidándonos de las otras dimensiones que constituyen el bienestar de un individuo y chocando directamente con la definición de desarrollo humano antes presentada.

Para corregir estas limitaciones se diseña la Canasta Normativa Generalizada (CNG), en la que se tienen en cuenta el precio y cantidad, no solo de los alimentos, también de los bienes y servicios necesarios para los hogares en la satisfacción de sus necesidades (Vestuario, transporte, energía, comunicaciones...). Diferenciándose hábitos y costumbres entre los ámbitos rurales y urbanos.

Existe otra variante interesante, Líneas de Pobreza Subjetivas, en la cual la población especifican tanto su nivel de ingresos, como sus expectativas cumplidas, siendo este un

3. Este principio se encuentra definido en el anexo A, propiedades de la medición multidimensional de la pobreza..

método subjetivo, el cual la población establece su línea de pobreza, adaptándose al contexto de cada población.

Método de Medición Integrada de la pobreza (MMIP)

El MMIP originalmente fue llevado a cabo en 1987 por Beccaria y Minujin utilizándose simultáneamente el NBI-VO y LP con la Canasta Normativa Alimentaria (CNA), dando como resultado una matriz con cuatro categorías: Pobre en ambos, pobre solo en NBI, pobre solo en LP y no pobre en ambos.

Boltvinik rediseña y mejora el MMIP-VO y se empieza a utilizar en México a partir de 1992, el MMIP-VM incluye el NVI-VM, la LP-CNG y un indicador de pobreza temporal.

El MMIP mide el bienestar de los individuos mediante seis dimensiones, entendiéndose estos indicadores como satisfacciones directas y no como un medio. Los indicadores que se usan son: 3 indicadores para la medición de los recursos económicos privados, otra para los recursos públicos, el tiempo libre y los conocimientos. Estas mediciones tienen dos características principales: Estos elementos son insustituibles (Mayores ingresos no significa mayor tiempo libre o mayores conocimientos) y no son generales para el bienestar de un individuo, por lo tanto no satisfacen todas las necesidades constitutivas del bienestar de un individuo.

La novedad más importante de este método reside en el concepto de la medición de la pobreza en la forma de tiempo, vamos a desarrollar brevemente este interesante concepto.

Los recursos deberían incluir una medida de producción doméstica la cual depende del tiempo y las oportunidades. Pichaud (1987, p.155).

Los inicios de la medición de la pobreza en forma de tiempo, tienen su desarrollo en Gran Bretaña, Townsend (1979, p.250) permite medir la calidad de vida, mediante si este individuo ha tenido una semana de vacaciones en el último año o si ha salido con un amigo ese mismo periodo, entre otras.

Por lo que el tiempo se convierte en una medida fundamental para la calidad de vida de un individuo, ya que el tiempo es necesario para el desarrollo humano de un individuo, derecho a ampliar sus conocimientos, de llevar una vida en la que pueda ser creativo y lograr los objetivos y aspiraciones que más valoran.

Boltvinik desarrolla siguiendo esta misma filosofía, el enfoque del tiempo libre. En el que el tiempo que se le debe dedicar al trabajo, ya sea doméstico o extradoméstico no debe ser superior a las 8 horas, también se establece que un tiempo esencial para cualquier ser humano (Sueño, alimentación y aseo), este tiempo será de 10 horas, existiendo un tercer tipo (Transporte y tiempo libre), este ultimo tiempo será de 6 horas, repartiéndose entre 2 ó 4 horas de tiempo libre y el resto a transporte, trabajo comunitario...

El tiempo es un recurso limitado y no siempre es igual para todos los hogares, se debe diferenciar si un hogar tiene que mantener a un niño, no dispone de bienes básicos, el número de familiares que lo componen o si este tiene algún miembro con alguna discapacidad.

Este enfoque nos pone de relieve que existen grandes diferencias del tiempo entre unos hogares y otros. Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) en 1996, los pobres de tiempo dedican a trabajos domésticos y extradomésticos un 30% más que los no pobres, por lo que existe una gran limitación del tiempo entre hogares que debe ser tomado en cuenta.

Una vez visto algunos de los principales métodos de medición de la pobreza utilizados en México, ahora expondré la metodología que se seguirá en este trabajo, siguiendo la propuesta por Alkire y Foster y basándome en las mediciones del CONEVAL para poder permitir la comparación con datos oficiales de México.



3

Marco metodológico

Como señala Sen (1976), toda medición de la pobreza implica resolver dos problemas: Identificación de los pobres y agregación de estos mediante un índice. Según Alkire y Foster, la primera consiste en identificar las carencias en relación a la dimensión seleccionada y la segunda en estimar cuan amplias deben ser las privaciones para que las personas sean consideraras pobres.

En esta metodología la pobreza se concibe como multidimensional; es decir, las privaciones en múltiples dimensiones. Para este trabajo se seguirán las dimensiones e indicadores propuestos por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y por la Ley General de Desarrollo Social (LGDS) en su artículo 36, con la finalidad de poder comparar los resultados con datos oficiales.

El artículo 36 de la LGDS determina que el CONEVAL debe emitir un conjunto de lineamientos y criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza, en los cuales habrá de considerar, al menos, los ocho indicadores siguientes: Ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios en la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social.

Respetar la perspectiva de derechos señalada en la LGDS conlleva tres decisiones metodológicas: Las caren-

cias deben medirse en variables dicotómicas, esto quiere decir que el derecho se satisface o no; no hay un derecho superior a otro, por lo que todos deben valer lo mismo, en una combinación lineal todos deben pesar igual; la carencia en cualquiera de los derechos hace que una persona sea carente. (CONEVAL, 2009).

Este método tiene las características de ser sensible, tanto en la distribución de las privaciones, cómo en la identificación de los pobres y además su marco es flexible, este ultimo tema será tratado posteriormente.

Los resultados de la medición de la pobreza pueden expresados con una matriz de (n) dimensiones, que representa la cantidad de personas y (d) , que representan las dimensiones seleccionadas, el dominio de esta matriz es $Y = \{ y \in R^{+nd} : n \geq 1 \}$.

3.1. IDENTIFICACIÓN

La identificación es el proceso de establecer qué personas son pobres. Existen cuatro enfoques para este proceso:

- **Unidimensional:** Se utilizan varios indicadores para medir las múltiples dimensiones de la pobreza o bienestar de una población, se agregan en un único índice y cuando esta cae por debajo de un corte o línea establecida, se considera a esa persona como pobre. Su principal inconveniente, es la pérdida de información de los déficits en cada dimensión.
- **Unión:** Se considera pobre, cuando solamente sufre privaciones en una dimensión, este enfoque tiene una principal limitación, es muy poco restrictivo en la consideración de pobre y por lo tanto puede exagera la medición de la pobreza; aunque dependerá de la dimensión, ya que si una persona se encuentra enferma por falta de re-

cursos no puede curarse, ¿Sería exagerado catalogar a esa persona como pobre? Aún así en mi opinión sigue siendo un enfoque poco sensible con los pobres más pobres.

- Intersección: En este enfoque, se considera pobre si sufre privaciones en todas sus dimensiones, por lo tanto como en el anterior desvirtúa la medición de la pobreza, subestimándola.

- Corte dual: El último enfoque y el que se seguirá en este documento, es el enfoque de la línea de corte dual (ρk). En este enfoque se utilizan dos líneas de corte para identificar a los pobres: La primera línea de corte identifica que si los desempeños de una persona (y_{ij}) en una dimensión (j) caen por debajo de un vector (z_j), entonces si $y_{ij} < z_j$ esta persona (i) sufre privaciones en dicha dimensión, estos resultados pueden dicotomizarse (1 para la persona en que sus desempeños están por debajo del vector y 0 si no) dando como resultado la construcción de la matriz de privaciones (g^0); la segunda línea a la que denominamos (c_i), viene delimitada entre 1 y (d) dimensiones y marca cuán amplias deben ser dichas privaciones que sufre una persona (i) para catalogarla como pobre, lo que es lo mismo, cual es el número mínimo de dimensiones privadas (k) que se tiene que cumplir para catalogar a una persona como pobre, una vez determinado (k) podemos transformar la matriz de privaciones (g^0) en la matriz de privaciones censuradas ($g^0(k)$), en la matriz de privaciones censuradas solo se informa de las privaciones de los pobres ya que los desempeños de los no pobres han sido censurados. Para poder entender de una manera más fácil estos procesos se expone el siguiente ejemplo:

Matriz de desempeños

$$\begin{array}{c}
 \text{Dimensiones} \\
 Y = \begin{bmatrix} 10 & 8 & 5 & 1 \\ 15 & 10 & 4 & 0 \\ 14 & 13 & 6 & 1 \\ 8 & 6 & 2 & 0 \end{bmatrix} \text{ Personas} \\
 Z = \begin{bmatrix} 12 & 9 & 3 & 1 \end{bmatrix}
 \end{array}$$

Matriz de privaciones

$$(g^0) = \begin{bmatrix} 1 & 1 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 1 \\ 0 & 0 & 0 & 0 \\ 1 & 1 & 1 & 1 \end{bmatrix}$$

Matriz de privaciones censuradas, k=2

$$(g^0(k)) = \begin{bmatrix} 1 & 1 & 0 & 0 \\ 0 & 0 & 0 & 1 \\ 0 & 0 & 0 & 0 \\ 1 & 1 & 1 & 1 \end{bmatrix}$$

Por lo que la identificación de una persona como pobre siguiendo este método viene determinada por la siguiente función: $\rho_k(y_{ij}, z_j) = 1$, si $c_i > k$, (1 si la persona (i) es considerada como pobre y 0 si es no pobre).

De este método se destaca la sensibilidad hacia los pobres y las privaciones: Primero es sensible hacia la pobreza, ya que un aumento del resultado y_{ij} de una persona no pobre, no cambia la medición sobre la pobreza y segundo, un aumento del resultado y_{ij} de una persona en las privaciones superiores a la línea de corte (z_j) no cambia la medición de la pobreza, esta es la diferencia con respecto del enfoque unidimensional.

3.2. AGREGACIÓN

La agregación es la construcción de una medida sintética de la pobreza, el proceso de agregación consiste en la selección de una o varias medidas de la pobreza.

En este enfoque se tratan tres de ellas: Tasa de recuento, brecha de la pobreza y la medida FGT.

Tasa de recuento (H)

La tasa de recuento, se define como la proporción de personas consideradas pobres (q) respecto a toda la población (n). Lo que es lo mismo, $H=(q/n)$. Esta medida tiene un inconveniente, pongamos el ejemplo de una población donde el 50% son ricos y el otro 50% es pobre en términos monetarios; ahora imaginemos que el gobierno cierra el hospital donde acuden los pobres y por lo tanto ahora no solo tienen privaciones en una dimensión monetaria, sino que también tienen carencia en el acceso a la salud. Con este ejemplo vemos como el recuento de la pobreza sigue siendo el 50% pero algo ha cambiado, estos pobres no son iguales ya que ahora son dos dimensiones en las que tienen carencias y la medida de la pobreza permanece inmutable, por lo que viola la propiedad de monotonicidad dimensional.

Para corregir esta limitación debemos centrarnos en el promedio de las dimensiones privadas de la población pobre (q), a esto le llamaremos intensidad de la pobreza (I) y viene determinada por $I=|c(k)|/(qd)$, siendo $c(k)$ el número censurado de privaciones de un individuo.

Si utilizamos el producto de ambos índices, obtendremos la tasa de recuento ajustada (M_0), la cual viene dada por: $M_0=HI$, pudiendo ser definida por la media de la matriz de privaciones censurada $g^0(k)$. Esta tasa de recuento ajustada, tiene varias ventajas: Es válida para datos ordinales, puede ser desagregada por dimensión y, es intuitiva y fácil de usar.

Esta medida sí cumple con la propiedad de monotonicidad dimensional. Pero no cumple con la propiedad de monotonicidad en sí, pongamos el mismo ejemplo anterior pero cambiamos la carencia en el acceso a la salud por carencia en los servicios básicos de la vivienda; imaginemos que dicha carencia viene determinada por la falta de drenaje en los hogares pobres y ocurre un fallo en la infraestructura que lleva el agua potable a esos hogares, por lo que tenemos que la dimensión de servicios básicos en la vivienda pasa de tener una carencia a tener dos carencias, y la medida de la pobreza $M0$ no ha aumentado a pesar de que ahora la privación en la dimensión de servicios básicos en la vivienda tiene una amplitud mayor. Para solucionar este problema usaremos la medida de brecha de la pobreza.

Brecha de la pobreza (G)

La brecha de la pobreza es el porcentaje en tanto por uno que les hace falta a los pobres para dejar de ser pobres, este porcentaje varía entre 0 y 1.

Para calcular la brecha de la pobreza, se utilizará la matriz de brechas normalizadas $g^1(k)$, siendo igual a la diferencia entre su desempeño (y_{ij}) y la línea de pobreza (z), dividido por la línea de pobreza (z) misma, dicho de otro modo: $g^1(k)=[(z-y_{ij})/z]$, esta matriz nos dará la idea de la profundidad de las privaciones por una persona en cada dimensión.

El producto de G , I , y H , nos dará la brecha de pobreza normalizada $M1$. Esta medida sí satisface la propiedad de monotonicidad, ya que un cambio en la profundidad de la privación, si se reflejará en la medida, aunque no distinguirá si la persona sufre una pequeña o gran privación en cada dimensión; para añadir una mayor información, que solucione este hecho, la matriz de brechas normalizadas se elevará al cuadrado, obteniendo la matriz de brecha al cuadrado $g^2(k)$, con la finalidad de señalar y enfatizar las privaciones más graves. Para esto utilizaremos la severidad promedio S , que viene dada por: $S=|g^2(k)/g^0(k)|$.

Medición ajustada

Si combinamos M_0 con S , obtendremos M_2 , la cual combina información sobre la proporción de la pobreza, intensidad y amplitud de las privaciones, definiéndose como la media de la matriz $g^2(k)$.

Esta medición, satisface la propiedad de transferencia al ser sensible a las desigualdades de la distribución de las privaciones en cada dimensión, ya que una transferencia de un hogar rico a uno pobre disminuirá la desigualdad en mayor grado conforme mayores sean las distancias entre ambos hogares.

Esta medida, es igual a brecha de pobreza ajustada al cuadrado más la varianza de las brechas normalizadas (V).
 $M_2=(M_1)^2+V$

Medidas FGT ajustadas $M_\alpha(y;z)$

Se puede generalizar para M_α . Para cada matriz de brechas normalizadas, se eleva a α , siendo $\alpha > 0$ y $g^\alpha(k)$ la matriz censurada asociada.

M_α , cumple con otras propiedades deseables para que un índice pueda ser relevante en la medición de la pobreza:

- Descomponibilidad: Con esta propiedad aseguramos la descomposición de la muestra en subgrupos, y si se vuelven a agregar el índice no cambia.
- Invarianza de la replicación: Esta medición sirve para distintos n , por lo que puede ser escalable de un espacio a otro, con distinta población.
- Simetría: Con esta propiedad nos aseguramos que no se asigne una mayor ponderación a un grupo de individuos.
- Enfoques de pobreza y las privaciones: Con esta propiedad nos fijamos en las privaciones y en los pobres; ya que los cambios ocurridos en la población no pobre no serán tenidos en cuenta, así como los cambios ocurridos en los desempeños de una dimensión que estén por encima de la línea de corte.

- No trivialidad: Los valores máximos y mínimos son diferentes.
- Normalización: Tiene que ver con la anterior, el mínimo será fijado en 0, mientras que el máximo será fijado en 0.
- Reorganización débil para $\alpha \geq 0$: Una reducción de las desigualdades lleva consigo el mantenimiento o disminución de la medida de pobreza.

Algunas de estas propiedades se ampliarán brevemente en el anexo A ⁴, propiedades de la medición multidimensional de la pobreza.

3.3. DIMENSIONES

Según el CONEVAL, una persona se considera en situación de pobreza multidimensional si no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades. Se considera a un persona en situación de pobreza extrema, cuando presenta tres o más carencias sociales y no tiene un ingreso suficiente para adquirir una canasta alimentaria .

Una persona es vulnerable social si presenta una o más carencias sociales pero tiene un ingreso superior a la línea de bienestar y una persona es vulnerable por ingresos si no presenta carencias sociales pero que su ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar.

Una persona no es pobre si su ingreso es superior a la línea de bienestar y no tiene carencias sociales.

No será hasta 2004, cuando México disponga de una medida de la pobreza multidimensional, este hecho se produce

4. Si se quiere ampliar esta información con aspectos más formales, véase Alkire y Foster Diciembre 2007, OP

a raíz de la aprobación de la LGDS a principios de ese mismo año. La medición de la pobreza en México corresponde al CONEVAL, y en esta medición se establecen tres dimensiones: Bienestar (Se utiliza una canasta alimentaria extrayendo la información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH) y una canasta no alimentaria, Derechos (Estos derechos son indivisibles e insolubles): Rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacio de la vivienda, acceso a servicios básicos de la vivienda, acceso a la alimentación; y una tercera dimensión territorial ⁵.

En este documento las dimensiones con las que se medirán la pobreza son las dimensiones propuestas por el CONEVAL (Excepto, cohesión social), a parte de estas dimensiones, tendré en cuenta una dimensión temporal ⁶.

Antes de desarrollar cada dimensión, se ha de matizar un aspecto importante y tal como comenta Boltvinik, el artículo 36 de la LGDS no distingue entre derechos sociales e ingresos por separado como hace el CONEVAL; tampoco hace referencia a ningún bienestar, sino a ingresos corrientes per cápita.

Bienestar económico

El CONEVAL entiende por bienestar económico que un individuo sea capaz de adquirir con sus ingresos corrientes los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades.

Sin un bienestar económico, un individuo difícilmente puede tener la libertad de desarrollar un conjunto de capacidades elegidas para vivir, y por lo tanto poder desarrollarse como ser humano. El aspecto económico, por sí solo es importante, pero no fundamental para determinar si una persona es pobre. Para medir el bienestar económico se utilizará el indica-

5. Esta dimensión no será tenida en cuenta en este trabajo, ya que aunque si nos explica algunos aspectos sobre la pobreza, no mide la pobreza. Según Boltvinik esta dimensión es exógena a la identificación de la pobreza, ver Boltvinik (2007).

6. Esta dimensión está basada en el MMIP desarrollado por Boltvinik.

dor de ingreso corriente per cápita, conforme al artículo 36 de la LGDS. Según el CONEVAL la canasta básica alimentaria equivale a la línea de bienestar mínimo y la canasta básica total (La suma de la canasta básica alimentaria y no alimentaria) conforma la línea de bienestar; por lo que si un individuo es capaz de adquirir con sus ingresos corrientes la canasta básica total, este no será carente en la dimensión de bienestar económico.

Las canastas se diferencian entre entorno urbano y rural, en el anexo B, se puede encontrar la lista de los productos que conforman la canasta urbana, así como los precios y cantidades.

El ingreso corriente estará formado por: Ingreso corriente monetario (Remuneraciones y salarios, rentas de la propiedad, remesas...) y no monetario (Solo las que se dan una vez), se excluye el alquiler. Para el caso de encuestas en hogares, se tendrá en cuenta las escalas de equivalencia ⁷ propuestas por el CONEVAL, la cual se detallan en el anexo B. Resultan fundamental estas escalas de equivalencia, ya que el bienestar económico de un hogar dependerá de la relación entre los aportantes y los dependientes.

El ingreso medio de una población por sí solo nos explica lo suficiente sobre la carencia de bienestar económico de una población, en este documento se pondrá énfasis a la distribución de este ingreso entre la población ⁸.

Como síntesis, en esta dimensión mediremos directamente el ingreso, pero lo más interesante de este indicador es; si se tiene un ingreso suficiente como para consumir la canasta básica y la distribución de dicho ingreso.

Derechos sociales

Los derechos sociales, nos dan una garantía de libertad del individuo, esta libertad es clave para el desarrollo del ser hu-

7. Se entiende por escalas de equivalencia: Porcentajes que permiten ajustar el ingreso de un hogar en función del grupo de edad de sus miembros, con la finalidad de poder compararlo con otros hogares.

8. En consonancia con la recomendación n°4 de la comisión Stiglitz, Sen y Fitoussi.

mano. Según CONEVAL estos derechos se consideran universales, indivisibles e interdependientes, por lo que el cumplimiento de estos derechos nos establecen un nivel de vida digno. Al ser indivisibles e interdependientes, al tener una carencia en alguno de ellos, se vulneran los derechos humanos y estos también tendrán el mismo peso, ya que todos los derechos son iguales de importantes y no existen derechos humanos fundamentales más importantes que otros, todos son importantes y todos deben cumplirse.

Rezago educativo

Según el artículo 3 de la Constitución Mexicana, toda la población debe cursar la educación preescolar, primaria y secundaria, estos niveles constituyen la educación básica obligatoria.

El capital educativo constituye para una gran mayoría de las personas el principal determinante de sus posibilidades de bienestar. (CEPAL, Panorama Social 1997).

Por lo que la educación es uno de los principales medios para el desarrollo de conocimientos, ideas y valores del ser humano, siendo de suma importancia en el plano de transmisión de la cultura.

El nivel educativo y la calidad de la educación también es importante, ya que a mayor calidad y nivel educativo, las diferencias laborales y por tanto, las salariales se reducen, se puede hablar que la educación reduce las desigualdades, la educación es inversión en capital humano.

Como indicadores tendremos que no cuenta con el nivel de educación obligatoria a su edad y no asiste a un centro de educación formal; se considera a una persona carente por rezago educativo, cuando no asiste a un centro de educación formal y tiene entre 3 y 16 años, y cuando es mayor de 16 años y no tiene la educación básica obligatoria.

Un aspecto fundamental de la educación, el cual no se tiene en cuenta, ya que su medición resulta difícil, es la calidad de la enseñanza en un país.

Acceso a los servicios de salud

El artículo 4 de la Constitución Mexicana establece que todos los mexicanos tienen derecho a la protección de la salud.

La salud de un individuo es fundamental para su desarrollo, guarda una estrecha relación con el capital humano, el cual sin una salud adecuada un individuo no puede alcanzar un bienestar con el que pueda vivir una vida longeva y saludable, expandir sus conocimientos... A su vez esta dimensión de sanidad, guarda relación con otras dimensiones como son las condiciones y servicios de su vivienda, y alimentación.

Como indicador para medir si un individuo tiene acceso a los servicios de salud, será carente de acceso a este servicio, si no está adscrito al seguro popular, servicios médicos públicos o privados.

Un aspecto importante al igual que en la educación, es la calidad, ya que en algunos países el acceso a una sanidad pública no garantiza que tenga una atención sanitaria de calidad, ya que la sanidad pública está deteriorada en algunos países. Este indicador resulta difícil de medir y de poner en práctica.

Acceso a la seguridad social

La seguridad social se encuentra en el artículo 123 de la Constitución Mexicana, esta garantiza medios para la supervivencia de los individuos y hogares y para evitar la exclusión social. Por lo que el Estado cuenta con los medios necesarios para proteger sus derechos sociales y evitar la vulnerabilidad de los individuos, los cuales podrían ver su calidad de vida reducida significativamente ⁹.

Se considera carente de acceso a la seguridad social, si no recibe las prestaciones establecidas en el artículo 123 de la Constitución.

9..CEPAL, 2006

Las personas que no serán carentes son la población económicamente activa ¹⁰, asalariados o no asalariados, jubilados que reciban ayuda de algún programa social o prestación. Tampoco las personas que se beneficien por algún familiar de algún programa de ayuda social.

Para conocer dicha situación se formularan varias preguntas en este sentido, las cuales vienen reflejadas en el anexo C, encuestas.

Calidad y espacio de la vivienda

La vivienda es el espacio donde los individuos hacen su vida social, sin una vivienda de calidad las personas que la habitan corren el riesgo de enfermar sin una buena protección contra el clima, también sin una falta de espacio se altera el estado de salud de los habitantes.

En la Constitución en su artículo 4, se cita que los mexicanos tienen derecho a disponer de una vivienda digna y decorosa, aunque no especifica cuales son los indicadores a tener en cuenta para satisfacer la definición de vivienda digna y decorosa, por lo que seguiremos los criterios establecidos por la Comisión Nacional de Vivienda (CONAVI). Se establecen dos criterios: Los materiales de construcción empleados y el espacio de la vivienda.

Se establece que una persona es carente si presenta carencia en alguno de los cuatro indicadores propuestos.

El primer indicador es el material del piso de la vivienda, se considera carente la vivienda si tiene como material de suelo la tierra. Para este indicador discrepo en considerar una persona pobre la que tiene piso de tierra en su vivienda, ya que la tierra puede ser un buen aislante del clima, o simplemente una cuestión cultural de estar en contacto con la tierra, la naturaleza.

¹⁰.Población económicamente activa: Mayor de 16 años que declara ser ocupada, desocupada que está buscando trabajo activamente en un periodo de referencia o que realiza alguna actividad considerada no económica.

Un segundo indicador es el material de los techos de la vivienda, en este indicador se considera carente, aquella vivienda en la cual sus techos están contruidos con materiales de desecho o láminas de cartón.

El tercer indicador, se consideran los muros de la vivienda, en la cual se señala como carente, aquella vivienda en la que sus muros están contruidos con: Material de desecho, láminas de cartón, metálicas, bambú o palma o de embarro. Respecto a este indicador, un muro de embarro hace su función de aislar las inclemencias del clima, y puede no significar una carencia.

El último indicador es el índice de hacinamiento, en el que se considera carente si este índice es igual o superior a 2,5; es decir, la carencia viene reflejada si hay 2,5 o más personas en un mismo cuarto.

Se ha comentado que algunos de estos indicadores pueden no considerarse una carencia por motivos culturales o climáticos, aunque si son debidos a una falta de recursos serán tenidos en cuenta como una privación.

Acceso a servicios básicos de la vivienda

Como hemos visto la vivienda es el espacio donde los seres humanos, llevamos a cabo parte de nuestra vida, por lo que estas viviendas deben contar con unos mínimos servicios y bienes básicos para que puedan llevar una vida digna y permitan que el individuo logre realizar sus funcionamientos que desea mediante un conjunto de capacidades para expandir su desarrollo humano.

Para ello CONAVI, determina cuatro indicadores para medir la carencia en esta dimensión, si presenta alguna carencia de estos cuatro indicadores, dicho individuo sera carente del acceso a servicios básicos de la vivienda.

El primer indicador es la fuente de la vida, el agua. En este indicador la importancia no es la carencia de agua, sino la fuente del agua, la cual debe venir entubada dentro del

terreno o vivienda, para no considerarse carente. Hay que aclarar que en este indicador no se tiene en cuenta la calidad del agua, ya que se puede tener agua entubada dentro de la vivienda, pero esta puede no ser aconsejable para el consumo humano por contaminación.

Un segundo indicador es el servicio de drenaje en la vivienda, el cual es importante para evitar enfermedades. En este indicador se considera no carente, si el drenaje está conectado a una fosa séptica o red pública.

El tercer indicador, servicio de electricidad; la electricidad es importante para la vida cotidiana, ya que puede facilitarla y dar un cierto bienestar, por lo que se considera carente a un hogar, si este no tiene electricidad.

El último indicador tiene que ver con el combustible empleado para cocinar y se pone el énfasis en que este no contamine el hogar o vivienda, se considera carente por tanto utilizar carbón o leña para cocinar sin una salida al exterior.

Acceso a la alimentación

Todos los individuos tienen derecho a disfrutar del acceso físico y económico a una alimentación adecuada y los medios para obtenerla. (Oficina del Alto comisionado para los Derechos Humanos (OACDH), 2004.)

México ratificó la Declaración de Roma en 1996 sobre seguridad alimentaria, en la que el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental a no padecer hambre.

Según la FAO, la seguridad alimentaria comprende el acceso en todo momento a comida suficiente para llevar una vida activa y sana, lo cual está asociado a los conceptos de estabilidad, suficiencia y variedad de los alimentos.

Para determinar la carencia en esta dimensión, se realizarán una serie de preguntas sobre su situación alimentaria, si cuenta con menores de edad el hogar, se repeti-

rán algunas preguntas referidas a menores y a parte otras complementarias ¹¹.

Con estas preguntas, se pueden trazar diferentes grados de inseguridad alimentaria, si responde afirmativamente a las preguntas:

- Severo: Solo hogares con adultos (5 – 6 preguntas), con menores (8 – 12 preguntas).
- Medio: Solo hogares con adultos (3 – 4 preguntas), con menores (4 – 7 preguntas).
- Leve: Solo hogares con adultos (1 – 2 preguntas), con menores (1 – 3 preguntas).

Dimensión temporal

Esta dimensión ha sido analizada en el marco teórico, viendo la importancia del tiempo para un individuo, en este apartado se expondrán cuales indicadores utilizaré para medir esta dimensión.

El tiempo es esencial en la producción de bienes y servicios en los hogares, por lo que un indicador es el número de horas dedicadas a trabajos domésticos y extrado-mésticos, estableciendo una línea de corte de 8 horas para ambos trabajos.

El siguiente indicador es el tiempo libre que una persona tiene para expandir sus conocimientos, hacer ejercicio, asistir a actos culturales, realizando actos comunitarios, transporte o simplemente disfrutar la vida como a cada persona le parezca oportuno según sus prioridades vitales. Para la medición de estas variables, la pregunta irá dirigida a si la persona quiere y no puede realizarlas por falta de tiempo o escasez de bienes o servicios necesarios para llevarlas a cabo, estableciéndose una carencia de tiempo libre si la persona no disfruta de 4 horas diarias de

11. Estas preguntas pueden revisarse en el anexo C, encuestas.

tiempo libre ¹², por motivos diferentes a la propia voluntad. Estas cinco actividades tienen la misma importancia, por lo que tendrán idéntico peso.

Se considerarán ambas medidas igual de importantes para un individuo, por lo que si en uno de los dos indicadores sufre carencia, esa persona será carente en la dimensión temporal.

Aparte de estas dimensiones, con la finalidad de obtener una mayor información del fenómeno de la pobreza analizado en este documento, en las encuestas se llevarán a cabo preguntas personales para conocer el entorno (rural y urbano), sexo, etnicidad, seguridad ¹³ social ¹⁴ o felicidad subjetiva.

3.4. ENCUESTAS

Para llevar a cabo la medición de la pobreza se realizarán una serie de encuestas, tanto en la ciudad de Puebla, como en la periferia de la ciudad; en el norte La Resurrección y en el sur San Ramón. La finalidad es poder contrastar esa medición de la pobreza en el centro de la ciudad y en la periferia. Las encuestas consisten en una serie de preguntas cerradas, siendo estas tanto cualitativas, como cuantitativas, las cuales pueden verse en el anexo C, Encuesta. Siendo la unidad de análisis que se tomará en cuenta a nivel individuo.

Para ello se formularon un total de 300 encuestas ¹⁵ repartidas a partes iguales en las tres zonas, estas encuestas se realizaron del 1 de Junio al 30 de junio de 2014.

12. Según Boltvinik (2000a) las actividades de mantenimiento y cuidado personal ocupan 10 horas, más 8 horas de trabajo doméstico y extradoméstico se tienen 18 horas, quedando 6 horas (2 horas para transporte y 4 horas para ocio y tiempo libre).

13. La inseguridad provoca un futuro incierto, el cual hace retroceder los niveles de calidad de vida de una persona. Comisión Stiglitz, Sen y Fitoussi.

14. Factores externos que pueden dañar la integridad física de un sujeto, como: Violencia racial, étnica, terrorismo, represión policial....

15. Debido a la falta de tiempo para realizar este trabajo se eligieron realizar el número de encuestas para obtener un intervalo de confianza menor del 10% con un grado de confianza del 95%, se eligió realizar 100 encuestas para cada una de las tres zonas con la finalidad de facilitar las comparaciones.

El tipo de muestro seleccionado corresponde a un muestreo multietápico: En primer lugar un muestreo de conglomerados para seleccionar los barrios en la periferia ¹⁶, eligiéndose San Ramón y La Resurrección; en un segundo paso se utiliza un muestreo por estratos ¹⁷, cada zona es dividida en cuatro estratos ¹⁸ según su condición socio-económica ¹⁹ (Alta, alta-media, media-baja y baja), se utiliza una afijación simple de 25 encuestas para cada estrato; en la última etapa se realizan un muestreo aleatorio simple en cada estrato. Para la elección de los conglomerados y estratos se tuvo en cuenta la opinión de expertos ²⁰ y el apoyo del programa informático ArcGIS, utilizando marcos geoestadísticos (2010) proporcionados por INEGI.

Los mapas con las zonas escogidas para llevar a cabo el estudio, así como las manzanas donde se realizaron las encuestas pueden verse a continuación.

16. La finalidad de este trabajo es el contraste entre el Centro histórico y la periferia, por lo que el inconveniente era seleccionar las áreas de la periferia objeto de estudio.

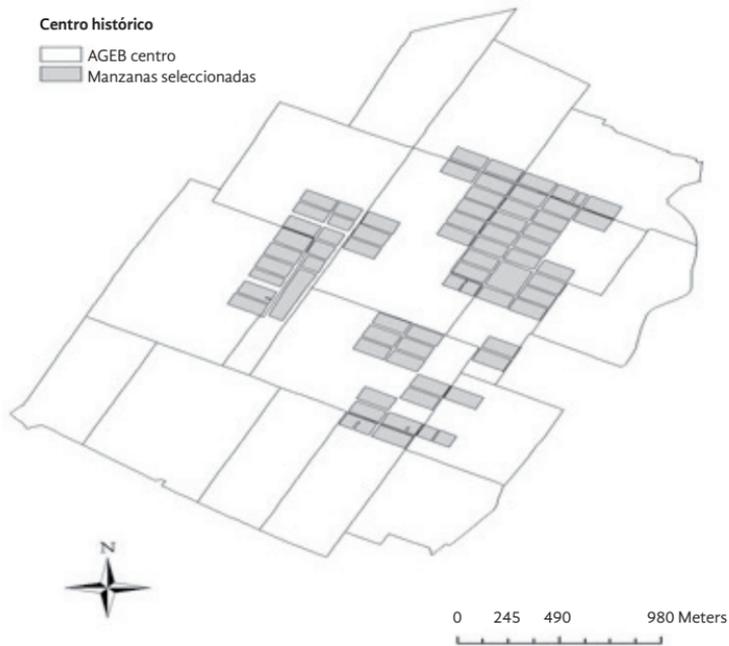
17. Se utiliza el tipo de muestreo por estratos para garantizar la representatividad de la muestra y reducir los errores muestrales.

18. Para el Centro histórico: Barrio del Carmen (Alto), alrededores del zócalo (Alta-media), Paseo Bravo (Media-baja) y zona del poniente (Baja). Para San Ramón: 1º sección (Alta), 2º (Alta-media), 3º (Media-baja) y 4º (Baja). Para La Resurrección: Centro (Alta), este (Alta-media), oeste (Media-baja) y norte (Baja).

19. Esta condición socio-económica es relativa, dependerá de las condiciones socio-económicas del resto de población de dicha zona, por lo tanto una condición socio-económica en La Resurrección no es semejante a una del Centro histórico. Algunas de las condiciones socio-económicas tenidas en cuenta son la falta de agua potable, la falta de luz eléctrica, la popularidad del barrio y la calidad de las viviendas.

20. María Isabel Angoa Pérez, Alejandro Sánchez Zárate, el presidente de la junta auxiliar de La Resurrección y la encargada de la Unión Antorchista de la cuarta sección de San Ramón.

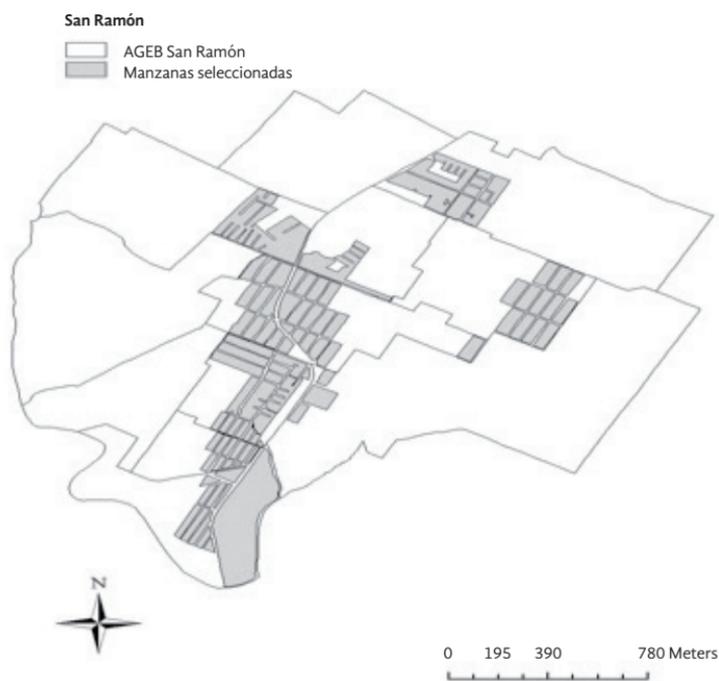
Figura 1. Centro histórico



Fuente: Elaboración propia, marco geoestadístico AGEB INEGI 2010

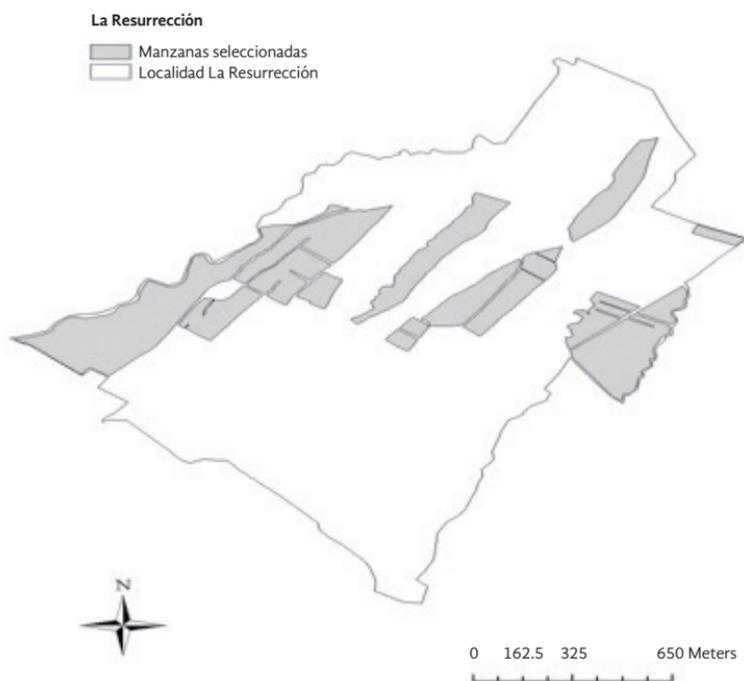
3. Marco metodológico

Figura 2. San Ramón



Fuente: Elaboración propia, marco geoestadístico AGEB INEGI 2010

Figura 3. La Resurrección



Fuente: Elaboración propia, marco geoestadístico localidad urbana INEGI 2010

Las encuestas realizadas en las zonas de la ciudad de Puebla están determinadas por un nivel de confianza del 95% para los intervalos de confianza del 8,8% para La Resurrección, 9,4 para San ramón y 9,5 para el Centro histórico.

4

Análisis intra-urbano multidimensional

4.1. INTRODUCCIÓN

¿Cómo es la pobreza en México? El contexto social-económico de Latinoamérica en general, y de México en particular, se caracteriza por fuertes desigualdades y grandes bolsas de pobreza.

En México el 46,2% de la población es pobre, en total 52 millones de mexicanos; siendo el 10,4% de la población mexicana pobre extrema ²¹. ¿Cómo de diferente es la pobreza según el ámbito de residencia o la etnia? Para contestar esta pregunta se puede observar la siguiente tabla.

Tabla 1. Variabilidad de la pobreza en México, 2010

	ÁREA URBANA	ÁREA RURAL	INDÍGENA	NO INDÍGENA
% Pobreza multidimensional	38,8	36,4	75,7	42,1
Población (Millones)	32,1	15,1	5,2	42
Carencias promedio ²²	2,4	2,8	3,7	2,6
% Pobreza extrema	5,8	26,7	39,4	8,6
Población (Millones)	4,8	6,4	2,7	8,6
Carencias promedio	3,7	4	4,2	3,8

Fuente: CONEVAL 2010

21. Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010.

22. Carencias sociales

Como se observa en la tabla 1, en el ámbito rural y urbano, el porcentaje de pobres multidimensionales es parecido, pero el resultado cambia radicalmente si tenemos en cuenta la pobreza extrema, por lo que en el área rural la intensidad de la pobreza es mayor, siendo los pobres más pobres. En cuanto a la medición según la etnia, las diferencias son abismales, tanto en pobres multidimensionales, como en pobres extremos, y no solamente teniendo en cuenta el número relativo, sino las carencias sociales en promedio son muy superiores que a las diferencias entre rural y urbano. La intensidad de la pobreza en México es mucho mayor en la población indígena, siendo estas diferencias mucho mayores que los contrastes entre rural y urbano.

Las principales carencias sociales que dan origen a estas desigualdades son el acceso a la seguridad social y los servicios de salud ²³.

Como se ha adelantado en estas hojas, el lugar elegido para analizar el fenómeno de la pobreza en México es el Estado de Puebla.

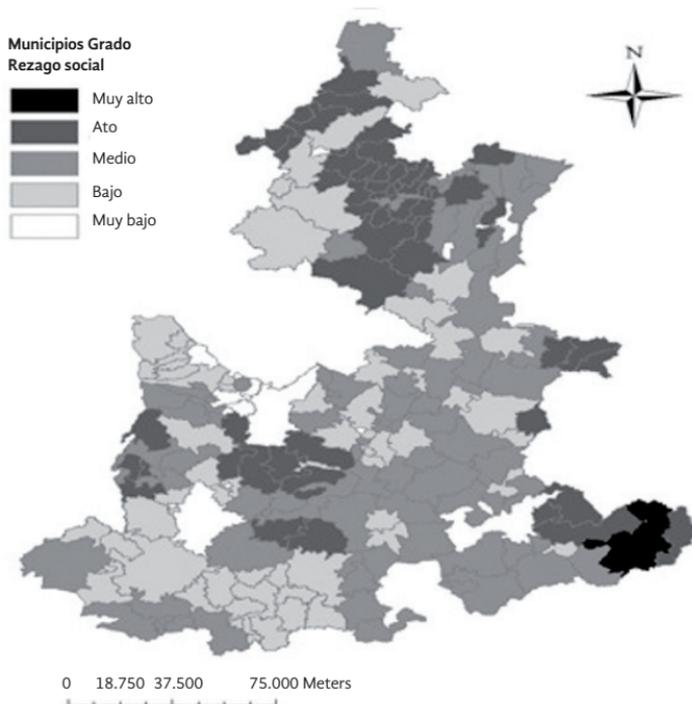
Puebla se localiza en el centro del país y en materia de pobreza se encuentra entre los 5 Estados con mayor pobreza de México. Este Estado cuenta con una tasa de pobreza del 61,2% ²⁴(Más de 3,5 millones de personas) y un promedio de 2,8 carencias en promedio, no todos los pobres son iguales, el 44,5% de la población del Estado es considerada pobre moderada y un 16,7% es considerada pobre extrema, con unas 3,9 carencias en promedio y 968 mil personas en esta condición.

En el siguiente mapa podemos observar el Índice de Rezago Social (IRS) para los municipios del Estado de Puebla en el año 2010.

23. Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008.

24. CONEVAL, Anexo estadístico de la pobreza 2010.

Figura 4. Índice de Rezago Social en el Estado de Puebla, 2010



Fuente: Elaboración propia, con base a datos CONEVAL 2010, marco geoestadístico municipal INEGI 2010

Una vez visto brevemente el contexto en materia de pobreza del Estado, nos centraremos en la ciudad de Puebla; en esta ciudad es donde hay una mayor concentración de la pobreza de todo el Estado, más de 700 mil personas consideradas pobres viven en la ciudad de Puebla y con unas carencias en promedio de 2,7, lo que es el 40% del total del Estado. En lo que respecta a la pobreza extrema también tiene la mayor acumulación de esta con más de 110 mil per-

sonas consideradas pobres extremas (un 13% de la población de la ciudad de Puebla). Aunque nominalmente contiene la mayor masa de pobreza, relativamente hablando es uno de los municipios del Estado que menor porcentaje de pobres tiene en el Estado.

En los siguientes mapas se pone de manifiesto la intensa variabilidad de la pobreza en la ciudad de Puebla.

En la figura 5 tenemos la distribución por Área Geoestadística Espacial Básica (AGEB) del índice de rezago social en la ciudad de Puebla. Se distingue claramente el centro con la mayoría de AGEB con índice de rezago social muy bajo, bajo y medio. Y también podemos observar claramente una periferia marcada por un índice de rezago social alto y muy alto.

Para resaltar aún más las diferencias existentes entre el centro y la periferia de la ciudad se presenta la figura 6 a nivel AGEB de la carencia de luz eléctrica de los hogares, observándose que las carencias de un servicio tan básico como es la luz están presentes en la periferia de la ciudad y no en el centro, se encuentra la periferia norte en peor situación que la periferia sur.

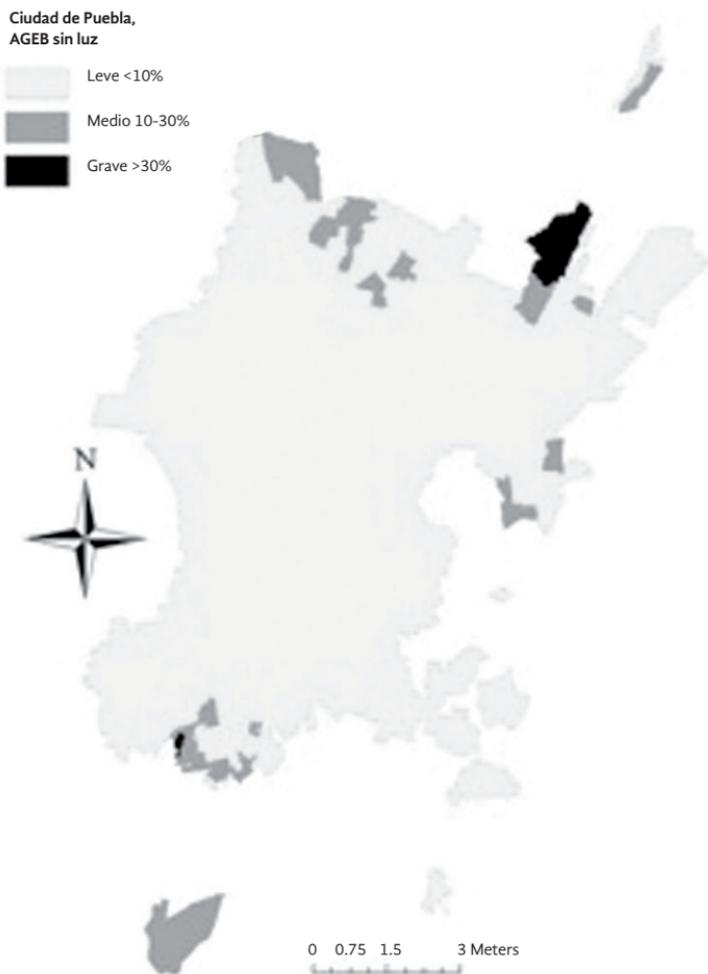
Figura 5. Ciudad de Puebla, IRS



Fuente: Elaboración propia, con base a datos CONEVAL 2010, marco geostadístico AGEBS INEGI 2010

4. Análisis intra-urbano multidimensional

Figura 6. Ciudad de Puebla, Electricidad



Fuente: Elaboración propia, con base a datos CONEVAL 2010, marco geoestadístico AGEB INEGI 2010

4.2. CENTRO HISTÓRICO

La primera zona analizada es el Centro histórico de la ciudad de Puebla, este Centro histórico esta delimitado por la calle 25 norte, 25 sur, 21 poniente y oriente. En el Centro histórico podemos encontrar edificios de la época colonial española y es patrimonio de la humanidad por la UNESCO. En este Centro de la ciudad se realizaron un total de 100 encuestas.

Imagen 1. Ciudad de Puebla



Fuente: Sánchez, J. Febrero 2014, Ciudad de Puebla

En el Centro histórico podemos encontrar a personas que aún habitando en él, viven en realidades totalmente distintas; encontramos personas que viven en el primer mundo, como en el tercer mundo. Como ejemplo tenemos el barrio del

Carmen, un barrio de clase media-alta situado al oriente de la ciudad y las calles 16 y 18 poniente de clase más baja. Este Centro histórico tiene un fuerte contraste entre su gente.

Realizar encuestas en el Centro resulta algo complicado, dada la dificultad de encontrar a personas que residan en él y que nos regalen algo de su tiempo.

En el Centro histórico de la ciudad de Puebla la población predominante es de lengua no indígena, solamente el 7% encuestados declara hablar alguna lengua indígena, Náhuatl. Respecto el género de la muestra, 43 son mujeres y 57 hombres, y respecto a la edad: 28 jóvenes (0-35 años), 51 adultos (36-60) y 21 mayores (61-99).

Hay un problema que remarcar para la vida de los poblados tanto en el Centro histórico, como para todo el Estado de Puebla, la calidad del agua. Aunque ya adelanto que este problema se exagera en la periferia de la ciudad. En el Centro histórico, 35 de los 100 encuestados aseguran que su agua no es de calidad, esta calidad viene reflejada por la irregularidad del suministro, el cual puede llevar a dejar sin agua durante un día a un hogar.

Otro problema de que se quejan los encuestados es la falta de empleo, ya que 24 de los encuestados se encuentran en situación de desempleo. Se denota que estamos en una ciudad ya que el sector que más trabajo proporciona es el sector terciario, servicios y comercio, al que se dedican el 64% de los encuestados y únicamente a la industria el 8%, claramente es en un entorno urbano.

Este Centro histórico puede llegar a ser inseguro, tal como afirman algunos de sus vecinos, un vendedor de 69 años: “Hay inseguridad, aunque los “rateros” te roban, yo por ser pobre tengo más miedo de que me “levante” la policía”. Es inseguro para 33 de los 100 encuestados, 3 de los que encuesté habían sido asaltados recientemente.

Aunque se declara un sitio inseguro y en el que algunas personas sufren grandes carencias, sus ciudadanos se decla-

ran felices, en concreto el 82%. Aunque reine esa felicidad, también existe casos dramáticos, una señora de 66 años residente en el oriente del Centro comenta que por su edad no le dan trabajo y no tiene pensión para mantener también a sus hijos desempleados, el gobierno no le ayuda, la abandona sin ninguna protección.

Una vez caracterizada esta zona, proseguiremos con el análisis de la pobreza, pero antes de entrar con la medición de la pobreza, analizaremos detalladamente cada dimensión que compone esta pobreza multidimensional.

4.2.1 Análisis multidimensional

Acceso a los servicios básicos de la vivienda

Solamente el 17% de las encuestas asienten alguna carencia, en concreto esta dimensión tiene escasa amplitud y muy poca variación en sus carencias, ya que solo se declara una carencia de las cuatro carencias presentadas para esta dimensión, en concreto 16 de los 17 carentes, lo son por la misma razón la falta de agua potable, por lo que su único remedio es contratar “pipas” de agua con la que abastecer su hogar, de mejor calidad que la del sistema público pero a un precio más alto, el cual para algunos hogares supone un gasto importante y que podría reducirse si tuvieran un acceso al sistema público de agua.

Calidad y espacio de la vivienda

El gran problema de la vivienda en el Centro histórico es el hacinamiento, algunos de estos hogares están conformados por un único cuarto en el que duermen y cocinan una familia entera, es habitual encontrar pisos donde se rentan cuartos para toda la familia, el 8% declara vivir en esta situación.

Respecto a la calidad de la vivienda el porcentaje es menor, ya que solo 4 de los encuestados declaran tener suelo de tie-

rra, y marginalmente 2 encuestados declaran un techo de láminas de aluminio.

Por lo que en el Centro histórico, el problema de la vivienda viene reflejada por la carencia de espacio en ella y no por su calidad, en general esta carencia es la menos preocupante del Centro histórico, ya que solamente el 12% presentan esta carencia. No suele ser una carencia muy amplia y solo una familia residente en el Centro, y encabezada por una mujer de 65 años con cinco miembros en su hogar presentaron múltiples carencias en esta dimensión, al tener suelo de tierra, techo de láminas de aluminio y un solo cuarto.

Rezago educativo

La asistencia a clase es un problema marginal, únicamente un 4% de los menores no asisten a clase, ya que rara vez los niños que trabajan en el Centro, residen en él.

La mayor carencia para esta dimensión viene dada por la falta de estudios secundarios. En la siguiente tabla se desglosa el nivel de estudios según los encuestados en el Centro histórico:

Tabla 2. Nivel de estudios en el centro histórico

NIVEL ESTUDIOS	TOTAL	MUJERES	HOMBRES	JÓVENES ²⁵	ADULTOS ²⁶	MAYORES
Ninguno	9	5	4	1	4	4
Primaria	25	13	12	3	14	8
Secundaria	20	10	10	6	11	3
Medio-Superior	29	11	19	11	15	3
Técnico	5	3	2	1	3	1
Superior	12	1	11	6	3	3

Fuente: Elaboración propia

25. De 0 a 35 años

26. De 35 a 60 años

Este rezago educativo es más común en las personas adultas que en los jóvenes, ya que 2/3 de esta carencia se encuentran en las edades comprendidas entre los 35 y 60 años. En total el rezago educativo en la población del Centro histórico es de 34 entre los 100 encuestados, por lo que supone un gran problema no para los más jóvenes, sino para los adultos que en edades mayores pueden llegar a tener grandes dificultades a la hora de encontrar un trabajo. Es notable el esfuerzo que ha llevado el gobierno en la educación de los últimos años, ya que no solo los jóvenes tienen menor rezago educativo, sino que estos tienen mayores estudios, la mitad de los habitantes con estudios superiores son jóvenes. En los adultos mayores a 60 años, más de la mitad tienen carencia como rezago educativo.

En lo que respecta al género, los hombres tienen mayores estudios que las mujeres, la diferencia en estudios superiores es abismal.

Acceso a los servicios de salud

Para 29 de los encuestados afirman presentar carencia en el acceso a servicios de salud, por lo que no pueden llevar una vida saludable al padecer carencia en esta dimensión y si tienen que acceder a un servicio de salud les supondrá un costo que muchas familias no pueden permitirse. La salud es una gran preocupación para las personas, no todas las personas tenía acceso directamente a servicios de salud, 16 de ellas afirmaron tener acceso a la salud pero indirectamente a través de un familiar.

De los que tienen acceso a servicios de salud la mayoría pertenece al Seguro Popular, para acceder a este seguro se necesita trabajar por cuenta propia y no estar asegurado en alguna institución del sistema de salud, en concreto 36 encuestados están cubiertos por este seguro.

Es conveniente señalar, que el Seguro popular no cubre el 100% de los gastos médicos, medicamentos y material

de curación cuando las enfermedades son de mayor grado, dando situaciones en que los familiares de los pacientes tienen que firmar pagarés en Los Hospitales para que los sigan atendiendo. A veces cubre los gastos siempre y cuando son enfermedades sencillas: gripe, estomacales, etc.

El segundo grupo más numeroso de cubiertos por los servicios básicos es el Instituto Mexicano para la Seguridad Social (IMSS), en el que se declaran 27 de los encuestados, eso sí 13 de ellos lo obtienen indirectamente, este servicio tiene una mayor cobertura que el Seguro Popular, y por tanto es de mayor calidad.

Marginalmente tenemos otra institución médica de mejor calidad, para trabajadores federales, el Instituto de la Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el cual tan solo un encuestado afirmó estar cubierto por esta institución.

Ya sin contar con las instituciones públicas, 6 encuestados aseguran tener seguro privado de salud, algo que como ya veremos no todos los encuestados tienen los ingresos suficientes como para pagar estos servicios.

Acceso a la seguridad social

Esta dimensión es una de las mayores en número de carentes, el 64% no tiene acceso a la seguridad social, ya que dentro de esta seguridad social no entra el Seguro Popular, ni los programas de Adultos Mayores, ni Oportunidades. En el caso de Adultos Mayores, solo es una cantidad de dinero al mes para las personas mayores que no tienen acceso a la jubilación del Estado, no cubre nada de seguridad social, al igual que el programa oportunidades.

Un aspecto importante es que las personas encuestadas en edad de jubilación, solo la mitad están jubiladas y reciben ingresos por su jubilación. Lo que deja a otra mitad de personas en edad de jubilación trabajando o buscando un trabajo para poder subsistir, algo que con su edad resulta complicado.

Acceso a la alimentación

El acceso a la alimentación como anteriormente se vio se categoriza en 4 niveles de carencia: Ninguno, leve, moderado y grave.

Para ser catalogado como carente en esta dimensión es necesario tener una carencia moderada o grave, esta condición está presente en el 32% de los encuestados. 21 de los 100 encuestados presenta una carencia moderada en el acceso a la alimentación y solo 11 una carencia grave.

Casi la mitad de los encuestados; es decir, 47 de ellos no presentan ninguna carencia en esta dimensión.

Aunque vemos que casi 2/3 de los encuestados no presentan carencias en esta dimensión, nos dejan que un tercio de la población si tiene dificultades en su alimentación, una cifra para nada despreciable y nos deja un panorama desalentador, tal como comenta una señora de 68 años residente en el oriente: “Solamente como pollo una vez a la semana porque es muy cara la carne y no la puedo permitir”.

Ingresos

Con esta dimensión dejamos los derechos sociales y nos centramos en la pobreza monetaria.

Con los ingresos proporcionados por los encuestados podemos distinguir dos niveles de vida, un nivel mínimo que con los ingresos únicamente pueden acceder a una canasta básica alimentaria, le llamaremos línea de bienestar económico mínimo y otro nivel que con los ingresos no solo alcanza para la canasta básica alimentaria, sino también la canasta básica no alimentaria ²⁷, esta línea es el bienestar económico.

Los resultados son que el 55% de los encuestados, utilizando su ingreso ajustado por las escalas de equivalencia ²⁸, no pueden acceder a la canasta básica alimentaria, por lo que no tienen un bienestar económico mínimo. Cuando seleccio-

27. Estas canastas pueden verse en los anexo B

28. Esta escala de equivalencia puede verse en los anexo B

namos la línea del bienestar económico que suman las dos canastas las cifras todavía son peores, ya que el 85% de los encuestados no entraría en el nivel de bienestar económico.

En este documento las evaluaciones en la desigualdad de los ingresos deben verse en un contexto de la política social, en analizar la distribución de los recursos con el objetivo de que los medios necesarios para lograr los fines primordiales para el ser humano sean asequibles para todos.

Un hecho importante a resaltar son las desigualdades económicas existentes en el Centro histórico, los datos arrojan un índice de Gini de 45,3 y una ratio 80/20; es decir, cuanto es más rico el 20% de mayor ingresos, que el 20% de menor ingresos, esto nos da la cifra de 9,45, para nada despreciable y nos indica las grandes diferencias en ingresos de este conjunto de la población.

Tabla 3. Matriz de correlaciones de las carencias multidimensionales

DIMENSIÓN	SERVICIOS	VIVIENDA	EDUCACIÓN	SALUD	S. SOCIAL	ALIMEN.	INGRESOS
Servicios	1						
Vivienda	-0,0852	1					
Educación	0,0586	0,1806	1				
Salud	0,1801	0,1031	0,0393	1			
S. Social	0,1730	-0,1077	0,0262	0,3875	1		
Alimen.	-0,0251	0,2085	0,2157	0,1285	0,0679	1	
Ingresos	0,1156	0,0689	0,1321	0,0833	-0,0233	0,2882	1

Fuente: Elaboración propia

En esta tabla podemos observar las correlaciones entre las carencias en las múltiples dimensiones, se observa que ninguna variable tiene una alta correlación con ninguna otra. Por lo que la hipótesis del CONEVAL no se confirma, los derechos no están correlacionados.

Como era de esperar la mayor correlación entre dos di-

mension es viene dada por la salud y la seguridad social, ya que la seguridad social depende de servicios de salud como el IMSS e ISSSTE que conllevan acceso a la seguridad social.

La alimentación también es de esperar que tenga una mayor correlación con los ingresos que con el resto de dimensiones, se necesitan ingresos para poder acceder a una alimentación adecuada. También tiene alguna correlación con la educación.

4.2.2. Medidas de pobreza multidimensional

El recuento de la pobreza multidimensional para el Centro histórico es de 71% de los encuestados, con respecto a la amplitud se observan unas carencias promedio en 3,4 dimensiones.

Tabla 4. Medidas de pobreza multidimensional en el Centro histórico

MEDIDAS ²⁹	H	I	Mo	G	M1	S	M2	V
Centro	0,71	0,48	0,34	0,67	0,23	0,54	0,12	0,074

Fuente: Elaboración propia

29. H=Tasa de recuento, I=Intensidad de la pobreza, Mo=Tasa de recuento ajustada, G=Brecha de la pobreza, M1=Brecha de pobreza normalizada, S=Severidad de la pobreza, M2=Brecha de la pobreza ajustada al cuadrado, V=Varianza de las brechas normalizadas.

En el siguiente cuadro desglosamos la pobreza:

Tabla 5. Nivel de pobreza multidimensional desagregada en el Centro histórico

POBREZA	TOTAL	A ³⁰	MUJERES	HOMBRES	JÓVENES	ADULTOS	MAYORES
Pobreza extrema	29	4,3	30,2%	28,1%	32,1%	28%	27,3%
Pobreza moderada	42	2,8	51,2%	35,1%	39,3%	48%	27,3%
Vulnerables ingresos	14	1	7%	19,3%	14,3%	12%	18,2%
Vulnerables sociales	12	1,5	7%	15,8%	14,3%	10%	13,6%
No pobres	3	0	4,7%	1,8%	0	2%	9,1%

Fuente: Elaboración propia

Las carencias en las múltiples dimensiones tanto sociales, como económicas son tan generalizadas, que se podría considerar no pobre a un pequeño porcentaje de la población, pudiendo catalogarse esta pequeña porción de población como la clase alta. Las carencias en cada dimensión en el Centro histórico no suelen ser muy graves, en el sentido de que es raro encontrarnos con múltiples carencias dentro de una misma dimensión.

Dentro de esta pobreza multidimensional en el Centro histórico observamos cómo las mujeres son las que más sufren las carencias; el caso de pobreza multidimensional moderada las diferencias son abismales.

En el Centro histórico, esa mitad de pobres multidimensionales no son iguales, existen grandes diferencias entre ellos. De ese 71% de pobres, la mayoría son pobres multidimensionales extremos y con unas carencias promedio en 4,3 dimensiones, frente a los pobres multidimensionales moderados que tienen carencias promedio en 2,8 dimensiones, por lo que existen grandes diferencias entre distintos pobres multidimensionales del Centro histórico.

30. Amplitud de la pobreza, también conocida como Intensidad de la pobreza.

4.2.3. Pobreza temporal

Esta es una dimensión que el CONEVAL no incorpora al análisis de la pobreza, es conveniente analizar también esta dimensión y enriquecer el análisis de la pobreza de este estudio.

El 65% de los encuestados se declara carente temporal; es decir, o trabajan más de 8 horas o no tienen más de 4 horas al día para su tiempo libre. Dentro de esta dimensión la carencia modal es trabajar más de 8 horas, en total el 63%. Aquellas personas que tienen las 2 carencias de esta dimensión es del 45%, por lo que una gran parte de la población del Centro histórico no tiene ese tiempo fundamental para poder dedicarlo a lo que de verdad considera importante o tener un tiempo para desarrollarse como persona.

4.3. SAN RAMÓN

San Ramón es un barrio situado en la periferia sur de la ciudad de Puebla, en él se realizaron 100 encuestas. Este barrio está formado por cuatro secciones, la última sección está en continua expansión y es la de mayor problemática.

Imagen 2. San Ramón



Fuente: Vera, R. Junio 2014, San Ramón.

En estas imágenes podemos observar en la de la izquierda, cómo al fondo se ve una parte de la cuarta sección, se pueden ver las viviendas construidas sin ningún orden y la mayoría son viviendas básicas; en la imagen de la derecha, observamos cómo este barrio no está del todo urbanizado y asfaltado, todavía mantiene algunos espacios verdes, así como recalco la humildad de las viviendas.

De las 100 encuestas realizadas, en su mayoría se realizaron a mujeres, en total 76 y tan solo 24 hombres. Respecto

a la edad, podemos decir que es un barrio joven, ya que el 59% de los encuestados es menor de los 36 años y solamente 5 encuestados tenían más de 60 años, por lo que tenemos 36 adultos solamente. Al igual que el Centro histórico no tiene una gran población de lengua indígena, solo 9 de los 100 encuestados declaran hablar alguna lengua indígena.

San Ramón se considera una zona urbana, aunque sí es cierto como se puede observar en las imágenes de arriba que no pertenece a la zona urbana idílica que a todos se nos pasa por la cabeza cuando pensamos en ella. Si atendemos a su estructura económica, se consideraría zona urbana, porque ninguno de los encuestados trabaja en el sector primario y la mayoría trabaja en los servicios y comercio; aunque el 12% trabaja en el sector secundario.

En San Ramón a pesar de sus problemas que expondré más adelante sus gentes son felices, y así se declaran el 89% de los encuestados, siendo los principales motivos de no considerarse feliz: Inseguridad (Asaltos), falta de trabajo y el agua.

Una de las primeras cuestiones que llaman la atención es su alto desempleo, más de la mitad de los encuestados, en total el 55% de ellos, afirman estar desempleados y buscando trabajo activamente, San Ramón es un barrio de la periferia donde escasean las ofertas de trabajo. Tal como afirma un hombre de 46 años de la primera sección: “No tengo trabajo, el gobierno no me ayuda, están llegando al punto en el que mis niños se me empiezan a marear por el hambre, y encima el agua no cae”.

Este es otro tema importante a tratar en San Ramón, la calidad del agua, como ya comenté en el anterior capítulo es un gran problema para el Estado de Puebla, pero en este barrio cobra especial relevancia, para ahondar en este tema se entrevistó a la encargada de la Unión Antorchista de la cuarta sección el día 26 de Junio de 2014. En esta entrevista comenta que los principales problemas son: El desempleo y la falta de

ingresos y la mala calidad del agua, entiéndase mala calidad del agua, como la baja frecuencia de caída del agua y el mal color y olor. Según esta encargada que recoge las quejas de los vecinos, asegura que algunos vecinos llevan hasta 20 días sin agua por culpa de las malas condiciones de las infraestructuras (fugas), una mujer de 38 años residente en la cuarta sección también comenta que: “Lleva más de una semana sin agua, y tiene mal color porque se filtra tierra por esas fugas”; El otro aspecto de la mala calidad es la filtración del río contaminado al pozo de donde sacan el agua, está tan contaminada que tienen que echar mucho cloro y que por eso huele mal, según la encargada de la Unión Antorchista, están reclamando algunos vecinos que ahora tienen enfermedades gástricas y de la piel por culpa del cloro y el agua contaminada. En la siguiente imagen podemos observar la mala calidad del agua del río, si se detiene verá como a la izquierda del curso del río hay unos cultivos y el pozo gestionado por Sistema Operador de Agua Potable y Alcantarillado de Puebla (SOAPAP), (infraestructura azul), también verá filtrarse ese agua contaminada a los cultivos y los pozos, estando el pozo a menos de 500 metros del río.

Imagen 3. Río de San Ramón



Fuente: Vera, R. Junio 2014, Río Atoyac.

Por último, antes de empezar con el análisis de las múltiples dimensiones, destacamos la seguridad, hay que decir que el 73% de los encuestados se sienten seguros en esta zona, aunque San Ramón se ve como una periferia peligrosa y que nadie quiere ir, los encuestados allí no se sentían inseguros. Una señora de 42 años residente en la cuarta sección (Colosio) y un hombre de 38 años residentes en la misma zona, declaran que: “Los asaltos y delincuencia están creciendo desde los últimos años”. Otra señora de la misma zona de 46 años declara que le asaltaron su casa recientemente.

4.3.1 Análisis multidimensional

Acceso a los servicios básicos de vivienda

En esta dimensión sufren carencias 24 encuestados, teniendo una amplitud en las carencias de 1,25, ya que existen 6 encuestados que tienen 2 carencias en dicha dimensión. La mayor carencia en esta dimensión es la falta de agua potable, en total 20 personas sufren esta carencia, la cual es subsanada con pipa y pagando un mayor precio u obteniendo agua de un pozo, como es el caso de 7 encuestados.

La segunda y última carencia viene determinada por la falta de drenaje en la vivienda, en algunas viviendas el drenaje conectado a la red pública ó fosa séptica todavía no ha llegado para el 10% de los encuestados.

Estos servicios básicos como comenta una vecina de la calle Sesea de 32 años, “los servicios de agua y luz suben, pero no lo hace mi salario”, por lo que el pago de estos servicios ahoga las pequeñas economías domésticas de San Ramón. Puede llegar a tal punto que compartan estos servicios, como la luz con un vecino, este es el caso de un hombre de 46 años residente en la cuarta sección.

Calidad y espacio de la vivienda

Esta dimensión es aún más compleja que la anterior, ya que afecta a un mayor número de encuestados y sus carencias son más amplias, en total afecta al 41% de los encuestados y tiene una amplitud de 1,6 carencias promedio. Para darnos cuenta de la amplitud de estas carencias, 22 encuestados afirman solamente tener una carencia, frente a 15 encuestados que lo hacen con dos carencias y finalmente 4 que afirman tener 3 carencias en dicha dimensión.

De estas carencias, la principal es el material de construcción de los techos, esta es la carencia modal para una suma de 30 encuestados. La carencia secundaria para 23 encuestados es el hacinamiento, ya que en San Ramón podemos encontrar familias muy numerosas, de hasta 12 miembros viviendo en 2 cuartos. La última carencia sería el piso de tierra, para 10 de los encuestados y marginalmente para un solo encuestado el material de los muros de su vivienda es de láminas de metal.

Rezago educativo

Respecto a la asistencia a clase es un problema menor, ya que el porcentaje de no asistencia para los menores solamente es representado por el 4% de la muestra. Sin embargo, la falta de estudios secundarios sí es un problema para el 42% de la muestra. En la siguiente tabla se desglosa el nivel de estudios de la muestra y por sexo.

Tabla 6. Nivel de estudios en San Román

NIVEL ESTUDIOS	TOTAL	MUJERES %	HOMBRES %
Ninguno	7	6,6	8,3
Primaria	35	34,2	37,5
Secundaria	40	43,4	29,2
Medio Superior	12	9,2	20,8
Técnico	3	2,6	4,2
Superior	3	3,9	0

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la tabla 6, las mujeres tienen menor rezago educativo, tan solo el 40,2% de las mujeres frente al 45,8% de los hombres. También las mujeres tienen mayores estudios secundarios y superiores en promedio que los hombres, tan solo los hombres tienen mayores estudios medios en promedio.

Acceso a los servicios de salud

Para 16 encuestados el acceso a los servicios de salud es un problema y sufren carencia en esta dimensión, no parece ser un número elevado, ya que el programa Seguro Popular tiene una amplia cobertura, aunque sin tener acceso a la seguridad social, el 66% de la muestra está cubierto por este seguro popular. Sin embargo los encuestados cubiertos por el sistema de salud con acceso a la seguridad social, es decir, IMSS e ISSSTE son de tan solo 16 encuestados. Ninguno de los encuestados afirmó tener contratado un servicio de salud privado.

Acceso a la seguridad social

Como hemos visto en la dimensión del acceso a los servicios de salud, la mayoría están cubiertos por el Seguro Popular y no tienen acceso a la seguridad social, por eso esta dimensión

va a tener un gran número de carentes, esto es para el 83% de la muestra. Para intentar subsanar estas carencias, el gobierno no solamente amplía en esta zona el Seguro Popular, sino también otros programas como: Oportunidades o Adultos Mayores, que en total lo reciben 28 encuestados; el más numeroso es Oportunidades que aunque únicamente supone una ayuda económica y no el acceso a la seguridad social, es recibido por el 26% de la muestra.

De los 5 jubilados de la muestra, solamente dos de ellos están jubilados y reciben prestación por parte del Estado, otros dos reciben ayuda económica del programa Adultos Mayores y solo uno no recibe nada.

Acceso a la alimentación

Las carencias alimentarias están algo extendidas sobre la población de San Ramón, así se refleja que el 22% de la muestra tenga carencias en esta dimensión, dentro de este 22% que sufre carencias, 7 encuestados tendrían una carencia alimentaria moderada frente 15 encuestados que sufren una carencia grave en alimentación, esto refleja una profunda desigualdad en el acceso a la alimentación para algunas familias, como ya veremos en el siguiente apartado; San Ramón tiene un grave problema con los ingresos. Como comenta una mujer de 43 años residente en la cuarta sección nueva, “solo dispongo de 30 pesos diarios para comer, este es mi principal y más importante gasto diario, y solo me alcanza para comer verduras, casi nunca puedo comprar carne”.

Un 78% de la muestra declara no tener carencias alimentarias, ya que más de la mitad de la muestra no tiene ninguna carencia alimentaria, en concreto el 57% de los encuestados. Y el 21% de los encuestados tiene una carencia alimentaria leve.

Ingresos

San Ramón sufre un verdadero problema en el ámbito económico, su economía esta caracterizada por el desempleo y los bajos salarios, tal como lo afirma la recepcionista de la Unión Antorchista.

En este apartado nos centraremos en el segundo problema, los salarios ³¹. Los cuales son tan pésimos que excluyen de comprar la canasta alimentaria al 74% de los encuestados; en otras palabras, el 74% de la muestra de San Ramón está por debajo de la línea de bienestar mínimo, no solamente nos quedamos aquí, si profundizamos aún más nos daremos cuenta que la gran mayoría de la población, esto es un 97% se le excluye de la canasta no alimentaria y por lo tanto está por debajo de la línea de bienestar.

Y es que solo 3 encuestados tienen salarios ajustados mayores a 2500 pesos mensuales, con todo esto nos hacemos una idea de la pobreza monetaria de este barrio.

Para los datos obtenidos en San Ramón se tiene un índice de Gini de 0,44, este es menor que el índice de Gini dado por el CONEVAL para el municipio de Puebla que es de 45,6 ³², si obtenemos la ratio S80/20 nos da como resultado 8,15, por lo que el 20% más rico de San Ramón tiene 8,15 veces mayor ingreso que el 20% más pobre.

En general, en San Ramón prácticamente toda su población es catalogada como pobre, aunque existen diferencias notables entre la población, no todos los pobres de San Ramón son iguales.

31. Salarios ajustados por escalas de equivalencia, ver anexo B.

32. CONEVAL Anexo estadístico de la pobreza, 2012.

4. Análisis intra-urbano multidimensional

Tabla 7. Matriz de correlaciones de las carencias multidimensionales

DIMENSIÓN	SERVICIOS	VIVIENDA	EDUCACIÓN	SALUD	S. SOCIAL	ALIMEN.	INGRESOS
Servicios	1						
Vivienda	-0,1504	1					
Educación	0,1740	0,2616	1				
Salud	0,2018	0,1353	-0,0485	1			
S. Social	0,0050	0,2149	0,2318	0,1975	1		
Alimen.	-0,0158	0,1953	0,1726	-0,0343	-0,0167	1	
Ingresos	-0,1757	-0,0918	0,0343	0,0768	0,0765	0,0934	1

Fuente: Elaboración propia

La tabla de correlaciones no muestra una gran correlación entre pares de dimensiones.

La vivienda con la educación tiene una correlación mayor que cualquiera de la tabla, en San Ramón un mejor acceso a la vivienda viene correlacionado no solo con la educación sino también con el acceso a la seguridad social, una mejor vivienda está correlacionada con un trabajo formal (IMSS e ISSSTE) y para ello se necesita una mayor educación.

La mayor correlación negativa viene dada por los ingresos y servicios básicos de la vivienda, estos servicios no dependen del ingreso, otra cosa luego sería pagarlo, sino que dependen de las infraestructuras del barrio, todavía no llegó el drenaje a una zona de reciente ampliación como la cuarta sección o fugas en el agua potable que consecuentemente privan de agua potable a un hogar.

4.3.2. Medidas de pobreza multidimensional

La tasa de recuento de pobreza en San Ramón nos arroja un resultado altísimo, un 91% de los encuestados son catalogados como pobres multidimensionales. Las carencias promedio a las que se ven sometidos son de 3,4 dimensiones.

Tabla 8. Medidas de pobreza multidimensional en San Ramón

MEDIDAS	H	I	Mo	G	M1	S	M2	V
San Ramón	0,91	0,49	0,44	0,69	0,3	0,55	0,17	0,079

Fuente: Elaboración propia

Como se comentó anteriormente, no todos los pobres son iguales, por lo que vamos a desglosar y diferenciar esta cifra de pobreza multidimensional, tanto por nivel de pobreza, como por sexo y edad. En la siguiente tabla encontraremos dicha información.

Tabla 9. Pobreza multidimensional desagregada en San Román

POBREZA	TOTAL	A	MUJERES	HOMBRES	JÓVENES	ADULTOS	MAYORES
Pobreza extrema	33	4,8	32,9%	33,3%	24,1%	47,2%	40%
Pobreza moderada	58	2,7	56,6%	62,5%	63,8%	50%	60%
Vulnerables ingresos	6	1	6,6%	4,2%	6,9%	5,2%	0
Vulnerables sociales	3	2	4%	0	5,6%	0	0
No pobres	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Elaboración propia

En San Ramón de ese 91% de pobres multidimensionales, 33% son pobres extremos y un 58% son pobres moderados. Pero estos pobres multidimensionales no son iguales, mientras los pobres multidimensionales extremos tienen carencias promedio en 4,8 dimensiones, los pobres multidimensionales moderados tienen carencias promedio en 2,7 dimensiones, por lo que vemos claramente las diferencias de vida de si se es pobre multidimensional extremo o si lo

eres moderado, la diferencia es de más de 2 dimensiones sobre las 7 totales.

En este barrio la pobreza multidimensional golpea con mayor medida a los hombres que a las mujeres, la pobreza multidimensional extrema es mayor en los adultos, pero la pobreza multidimensional moderada es mayor en los jóvenes.

4.3.3. Pobreza temporal

Aparte de las dimensiones proporcionadas por el CONEVAL, con la finalidad de ampliar la información de la pobreza se tiene en cuenta esta dimensión temporal.

Para San Ramón, el 69% de los encuestados es carente en la dimensión temporal. La carencia que más se repite es trabajar más de 8 horas, por el 59%. Sin embargo, los encuestados que afirman no tener 4 horas de tiempo libre ascienden al 49%. De estos carentes, el 39% tiene ambas carencias.

4.4. LA RESURRECCIÓN

La Resurrección es una junta auxiliar perteneciente a la ciudad de Puebla, está situada al norte de la ciudad, a las faldas de La Malinche. En esta junta auxiliar se realizaron 100 encuestas, de esta muestra 46 son hombres y 54 mujeres. La mayoría de la población de la muestra es joven, esto es 63 encuestados son menores de 35 años, frente a los 33 adultos y 4 mayores.

En esta zona especialmente resulta duro realizar las encuestas, ya que algunas personas mayores solo saben hablar una lengua indígena y son personas muy cerradas, se denotaba desconfianza hacia cualquier tipo de encuestas. La Resurrección es una zona donde la mayoría de la población habla una lengua indígena, en concreto el 52% de los encuestados, siendo el Náhuatl la principal.

Imagen 4. La Resurrección



Fuente: Cuatlat, B. Junio 2014, La Resurrección.

Como se observa en la imagen, esta sería una calle típica de La Resurrección, la mayoría de las viviendas que podemos encontrar son humildes, se observan muchos espacios verdes para el pasto de los diversos animales y las calles no están asfaltadas, por lo que uno mira a sus alrededores y podría pensar que se trata de una zona rural, pero por tamaño poblacional es catalogada como zona urbana.

La misma conclusión llegamos si analizamos los sectores económicos, en esta zona la mayoría ya no pertenece a los servicios y comercios, una parte importante de la población se dedica a las industria, en especial haciendo tortillas de maíz para luego ser vendidas en el centro de la ciudad, en total el 20% de la muestra se dedica al sector de la industria,

frente al 44% de servicios y comercio. En esta zona aparecen 4 encuestados que son campesinos y por tanto del primer sector, por lo que uno también podría intuir que se trata de una zona rural, pero no es eso lo que reflejan los datos. El resto de la muestra, un tercio de ella se encuentra en situación de desempleo, como comenta un vecino de 50 años: El trabajo es escaso y el poco que hay, es variable.

Un problema grave que sufren los vecinos es la inseguridad, aunque la mayoría de los encuestados se siente seguro, esto es un 64% de ellos, este porcentaje es algo bajo. Una mujer de 32 años residente en la 2 de marzo asegura que su colonia es insegura por los robos, otra mujer de 30 años comenta que la inseguridad no solo son los robos, sino también los asesinatos.

Aún teniendo los problemas del desempleo y de inseguridad, la población de La Resurrección es feliz, así se refleja que el 86% de los encuestados se declaren felices.

Como he comentado anteriormente en las otras dos zonas analizadas, la calidad del agua es un problema, y La Resurrección no va a ser menos. Aunque solo 15 de los 100 encuestados afirman tener mala calidad del agua, ya adelantamos que más de la mayoría no tiene acceso al agua potable, porque el problema se vuelve grave si el 40% de los que tienen agua potable no es de calidad. La mayoría de la población obtiene el agua a través de una pipa, en concreto 50 encuestados, mientras que 11 de ellos obtienen su agua del pozo y 1 del río, siendo el agua obtenida a través de pipa o pozo de mayor calidad que el agua potable suministrada por SOAPAP.

Respecto al agua del río, no es de buena calidad y está contaminada, estando las orillas del río llenos de basura como puede verse en la siguiente imagen.

Imagen 5. Río de La Resurrección



Fuente: Cuatlat, B. Junio 2014, La Resurrección.

4.4.1. Análisis multidimensional

Acceso a los servicios básicos vivienda

La Resurrección tiene una carencia grave respecto a los servicios básicos de las viviendas, el 66% de los encuestados tienen alguna carencia en esta dimensión, con un promedio de 1,56 carencias, un tercio de la muestra tiene una sola carencia, frente al 29% de la muestra en la que se declaran dos carencias.

La carencia más preocupante y más importante es el suministro de agua potable a los hogares, ya que el 62% de los hogares presenta carencia en el acceso al agua, lo que lo hace un porcentaje bastante significativo de la muestra y como co-

mentábamos antes, hace que un porcentaje de estos hogares carentes de acceso al agua tengan que buscarla en el pozo o contratar una pipa, aunque hay casos como el de una mujer de 35 años residente en la ampliación que obtiene su agua a través del vecino. Le sigue la carencia de un drenaje conectado a la fosa séptica o red pública con un 34% de los hogares encuestados y es que algunas zonas de La Resurrección han sido ampliadas en los años recientes y todavía no ha llegado el drenaje.

Otras carencias son más marginales como la cocción con combustible contaminante, cinco de los encuestados declaran cocinar con leña o carbón dentro de su vivienda y el humo no puede salir al exterior. El acceso a la electricidad, que no supone un gran problema porque algunos vecinos roban la luz del poste, tal como afirma un vecino de 29 años, “no puedo pagar la luz así que la robo”, esta puede ser la causa de que los datos oficiales muestren una gran carencia en luz eléctrica y en las encuestas no.

Calidad y espacio de la vivienda

Respecto a la calidad y el espacio de la vivienda presenta menos carencias que la dimensión anterior, en total el 47% de la muestra, pero con una mayor amplitud, ya que en promedio los encuestados sufren 1,64 carencias. El 25% de los encuestados presenta carencias en una dimensión frente al 15% que presenta dos de las cuatro carencias y un 6% de los encuestados presentan tres de las cuatro carencias, siendo solamente uno el que presenta todas las carencias de esta dimensión.

La mayor carencia corresponde al espacio de la vivienda, ya que en La Resurrección la media de habitantes por vivienda es 5,4, una cifra bastante alta cuando la mayoría de las viviendas solo presenta 1 ó 2 cuartos; tenemos el caso de una chica campesina de 15 años que convive en el mismo cuarto con los 13 integrantes del hogar.

Respecto a las carencias de la calidad de la vivienda la más común es la falta de un techo digno, el 26% de la mues-

tra presenta carencia, al tener un techo de láminas de metal, la otra carencia que le sigue con un 15% es el suelo de tierra. Únicamente dos personas declararon tener carencia en los muros, siendo los materiales de láminas de metal.

Rezago educativo

En esta dimensión presentan carencias más de la mitad de los encuestados, en concreto el 53% de ellos.

La asistencia a clase ya se torna un problema, ya que el 8% presenta esta carencia, por lo que no podemos hablar de pocos casos y de que sea un problema marginal. También es común encontrarse algunos menores de edad regentando la tienda de comestibles, mientras los padres están en el centro vendiendo tortillas de maíz.

El nivel de estudios modal entre los encuestados de La Resurrección es primaria, con el 37% de la muestra, esto nos da una idea del rezago educativo de esta junta auxiliar, pero lo más preocupante es aquellas personas que no tienen ningún nivel educativo, en total el 15% de los encuestados.

Aquellos que no son carentes, el 32% tiene secundaria y el 12% estudios de nivel medio-superior, ya menos significativo encontramos a 4 personas con estudios universitarios. En la siguiente tabla encontramos esta información y desglosada por sexo y etnicidad.

Tabla 10. Nivel de estudios en La Resurrección

NIVEL ESTUDIOS	TOTAL	MUJERES	HOMBRES	HABLA LENGUA IND.	NO HABLA LENGUA IND.
Ninguno	15	5	10	10	5
Primaria	37	18	10	20	17
Secundaria	32	20	12	14	18
Medio-Superior	12	8	4	6	6
Superior	4	3	1	2	2

Fuente: Elaboración propia

Encontramos grandes brechas educativas respecto al género en esta zona, las mujeres mantienen mayores niveles de estudios en general que los hombres, sobre todo si atendemos a los niveles de estudios medio-superior y superior.

Según la etnicidad, medido por si habla alguna lengua indígena, encontramos algunas diferencias, aunque más pequeñas que las encontradas por género.

Acceso a los servicios de salud

En cuestiones médicas en la junta auxiliar de La Resurrección, el 23% de los encuestados afirman no estar cubiertos por ningún servicio de salud, ni público, ni privado.

El seguro con mayor cobertura es el Seguro Popular, un 61% de los encuestados; es decir, más de la mayoría de la muestra está cubierta por este seguro, por lo que es muy popular entre la población de esta junta auxiliar.

Solamente 12 encuestados estaban cubiertos por un seguro público y con acceso a la seguridad social, en concreto 9 de ellos al IMSS y solo 3 al ISSSTE.

Solo una persona de las cien encuestadas asegura tener un seguro privado, por lo que los servicios médicos privados tienen escasa relevancia.

Acceso a la seguridad social

El 71% de los encuestados afirma ser carentes en el acceso a la seguridad social, este resultado es tan alto por la poca cobertura del IMSS e ISSSTE, y porque de las tres personas adultas con derecho a jubilación solamente una de ellas la obtiene indirectamente a través de su cónyuge.

El 19% de la muestra tiene apoyo de algún programa gubernamental, en total 15 de ellas afirman recibir ayuda del programa Oportunidades. En esta zona podemos encontrar otros programas como: Procampo y proyecto Sin Hambre, ambos con 2 personas que declaran recibir ayuda de estos programas, para el ultimo programa resulta contradictorio

que las dos personas que declaran recibir ayuda de este programa declaren carencia en alimentación.

Acceso a la alimentación

Respecto al acceso a la alimentación, el 41% de los encuestados afirman que tienen carencias en esta dimensión, en total tienen carencias moderadas en el acceso a la alimentación el 21% de la muestra, mientras que el 20% afirma tener unas carencias graves.

Solamente el 34% de la muestra no tiene carencias y solo el 25% tiene una carencia leve.

Lo más importante es ese 20% de la muestra que afirma tener una carencia grave, un porcentaje importante de la población, como ejemplo de esta carencia nos la puede contar una mujer de 76 que vive sola: “A veces solo tengo para comer una tortilla de maíz y para no comerla sola, añado un poco de sal”.

Ingresos

La carencia por ingresos es un grave problema para más de la mayoría de los encuestados, y es que el 84% de la muestra no tiene los suficientes ingresos como para alcanzar el nivel mínimo de bienestar, o dicho de otra manera no puede comprar la canasta básica alimentaria.

Los encuestados que están por encima de la línea de bienestar y que por tanto pueden comprar la canasta alimentaria y la no alimentaria es de únicamente seis de los 100 encuestados, lo que es lo mismo que el 94% de la muestra no alcanza la línea de bienestar.

Aunque la pobreza monetaria es generalizada en La Resurrección, las diferencias salariales son muy significativas, para hacernos una idea si sumáramos los ingresos de los 10 hogares con menores ingresos, la suma de estos no alcanzaría los 2000 pesos mensuales, por lo que ni sumando el ingreso del 10% más bajo llegarían a la línea del bienestar.

El coeficiente de Gini arrojado para esta muestra es algo más elevado que el dado por CONEVAL para el municipio de Puebla, con un 48, frente al 45,6 dado por el CONEVAL. Y obtenemos una ratio S80/20 de 9,22, por lo que el 20% más rico tiene 9,22 veces mayores ingresos que el 20% más pobre.

Por lo que tenemos una pobreza monetaria generalizada, pero dentro de esta pobreza hay grandes diferencias, no es lo mismo pertenecer a ese 10% con ingresos más bajos, que pertenecer a la segunda decila, la diferencia en los ingresos avanzando una sola decila es mayor del 55%.

Tabla 11. Matriz de correlaciones de las carencias multidimensionales

DIMENSIÓN	SERVICIOS	VIVIENDA	EDUCACIÓN	SALUD	S. SOCIAL	ALIMEN.	INGRESOS
Servicios	1						
Vivienda	0,2529	1					
Educación	0,1700	0,2846	1				
Salud	0,1916	-0,0386	0,0862	1			
S. Social	0,0996	-0,0163	0,0605	0,3493	1		
Alimen.	0,0833	0,3556	0,2962	-0,1174	0,1295	1	
Ingresos	0,2631	0,1535	0,2683	0,0380	0,2097	0,2106	1

Fuente: Elaboración propia

Aunque no existe una fuerte correlación en ninguna, sí se denota una mayor correlación entre las dimensiones que en las anteriores zonas.

Los contrastes entre las viviendas son grandes, tenemos correlaciones algo significativas entre la vivienda, alimentación y educación.

Los ingresos tienen alguna correlación con los servicios y la educación.

4.4.2. Medidas de pobreza multidimensional

Del 91% de la muestra catalogada como pobre, estos mantienen unas 4,25 carencias en promedio.

Tabla 12. Medidas de pobreza multidimensional en La Resurrección

MEDIDAS	H	I	Mo	G	M1	S	M2	V
La Resurrección	0,91	0,61	0,55	0,67	0,37	0,52	0,19	0,0745

Fuente: Elaboración propia

Ahora desglosaremos ese 91% de pobres, ya que no todos los pobres mantienen las mismas carencias, ni son iguales, por lo que también se desglosará para el análisis de la pobreza multidimensional entre el género y etnicidad.

Tabla 13. Pobreza multidimensional desagregada en La Resurrección

POBREZA	TOTAL	A	MUJERES	HOMBRES	HABLA LENGUA IN.	NO HABLA LENGUA
Pobreza extrema	62	4,9	66,7%	56,5%	61,5%	62,5%
Pobreza moderada	29	2,8	26%	32,6%	34,6%	23%
Vulnerables ingresos	3	1	1,9%	4,3%	0	6,2%
Vulnerables sociales	4	1,3	3,7%	4,3%	1,9%	6,2%
No pobres	2	0	1,9%	2,2%	1,9%	2,1%

Fuente: Elaboración propia

Como vemos en La Resurrección más de la mayoría de los encuestados son pobres extremos, más concretamente el 62% de la muestra, y teniendo estos pobres extremos unas 4,9 carencias en promedio.

En el caso de los pobres moderados la cifra alcanza al 29% de la muestra y mantiene unas 2,8 carencia en promedio, por lo que hay una gran diferencia.

Si observamos los datos según la etnicidad no encontramos grandes diferencias en la pobreza multidimensional extrema. Donde las diferencias son superiores, en concreto de más de 11 puntos porcentuales es en la pobreza multidimensional moderada, los encuestados que declaran hablar alguna lengua indígena son casi un 50% más de posibilidad de ser pobres multidimensionales moderados que los que no hablan una lengua indígena.

En cuanto al género, el porcentaje de mujeres que son pobres multidimensionales extremos es muy superior al de los hombres, por lo que la pobreza extrema en La Resurrección se intensifica en mayor medida con las mujeres, más que con los hombres. Pasa lo contrario con la pobreza multidimensional moderada aunque ligeramente, los hombres sufren una mayor pobreza multidimensional moderada en promedio.

4.4.3. Pobreza temporal

Respecto a esta dimensión temporal, encontramos que más de la mitad, en concreto el 64% de los encuestados, se declaran pobres temporales.

Encontramos unos datos interesantes, ya que el porcentaje que declara trabajar más de 8 horas es del 55%, mientras que los que no llegan a 4 horas de ocio al día es de justamente la mitad de los encuestados, por lo que las diferencias entre las carencias no son muy grandes.



5

Contrastes entre el centro histórico y las periferias norte-sur

5.1. INTRODUCCIÓN

Una vez visto las diferentes zonas y analizado la pobreza multidimensional y sus distintas dimensiones en dichas zonas, en este capítulo se realizará un contraste entre las distintas zonas y se ampliará lo ya visto en el anterior capítulo.

La única zona con una fuerte etnicidad en la ciudad de Puebla es La Resurrección, con más de la mitad de la muestra que afirma hablar una lengua indígena, frente a menos del 10% en el Centro histórico y San Ramón. La lengua predominante entre los hablantes indígenas es el Náhuatl.

En estas tres zonas al realizar las encuestas sobresalieron algunos problemas importantes para la población encuestada, la calidad del agua y la seguridad.

Respecto a la calidad del agua como vimos en el capítulo anterior podemos afirmar que un grave problema al que se enfrentan los vecinos de la ciudad de Puebla, esta falta de calidad viene determinada por la frecuencia de “caída” del agua, así como la fuerte presencia de cloro y arena en el agua.

Otro grave problema en las zonas analizadas es la seguridad, en estas zonas la seguridad es un problema en el que una parte significativa de la muestra de cada zona se considera insegura, afectando a su vida diaria. ¿Es igual la inseguridad en el Centro como en la periferias? La respuesta es no, aunque los índices de inseguridad son semejantes entre las

zonas, no son iguales. La zona que se considera más segura por los encuestados, son los residentes en San Ramón, mucho más que el Centro, con una diferencia de 9 puntos porcentuales. Los residentes en La Resurrección se consideran los más inseguros, aunque no con gran diferencia al Centro histórico de la ciudad.

A pesar de ver la pobreza y su intensidad que priva a los habitantes de esta ciudad de llevar una vida digna, ¿Son felices? Los encuestados en su gran mayoría, por encima del 80% se declaran felices. Estas cifras son semejantes para las zonas tratadas, siendo el menor porcentaje de felicidad en el Centro histórico, por lo que en la periferia la muestra se considera en porcentaje más feliz que en el Centro histórico. Por ejemplo, en San Ramón el porcentaje de encuestados que se consideran felices asciende al 89%, frente al 82% del Centro histórico. ¿Está relacionada la felicidad y la pobreza? La respuesta es no, ya que en la periferia con una pobreza mayor y de mayor intensidad, los encuestados se declararon más felices que los del Centro histórico.

5.2. CARENCIAS EN DERECHOS SOCIALES

En esta sección se realizará un contraste de las zonas de estudio en materia de derechos sociales, en la siguiente tabla podemos observar el porcentaje de carencias para cada dimensión entre las tres zonas analizadas.

Tabla 14. % de carencias en derechos sociales

CARENCIAS	CENTRO HISTÓRICO	SAN RAMÓN	LA RESURRECCIÓN
Servicios básicos	17	24	66
Acceso agua potable	16	20	62
Drenaje	1	10	34
Luz eléctrica	0	0	2
Cocción sin contaminar	0	0	5
Calidad vivienda	12	41	47
Piso	4	10	15
Techo	2	30	26
Muro	0	1	2
Hacinamiento	8	23	34
Rezago educativo	35	43	53
Servicios de salud	29	16	23
Seguridad social	64	83	71
Acceso alimentación	32	22	41

Fuente: Elaboración propia

Esta tabla también puede verse de una forma más visual en el siguiente gráfico de red, en el que puede observar las diferencias de los porcentajes en las carencias de derechos sociales.

Gráfico 1. % de carencias en derechos sociales



Fuente: Elaboración propia

Lo primero que llama la atención son los servicios básicos de la vivienda, así como su calidad. En estas variables las diferencias entre las zonas son significativas. Tenemos al Centro histórico donde la vivienda y sus servicios básicos son un problema menor; sin embargo, en la periferia estas dimensiones cobran relevancia, especialmente en La Resurrección.

Respecto a los servicios básicos de la vivienda, la principal carencia en esta dimensión es el acceso al agua potable, que sea la principal carencia no la hace la única, este es el caso de la periferia. Se observa cómo a parte del acceso al agua, el drenaje también es una variable importante a tener en cuenta, y es que en La Resurrección un tercio de la muestra afirmaba carencia en el drenaje de su vivienda. En general se observa un Centro histórico con viviendas que cuentan con los servicios básicos en su mayoría, pero en la periferia el panorama es completamente distinto, la carencia en el acceso al agua potable y drenaje es significativo en San Ramón, al tanto que se generalizan en La Resurrección con más de dos tercios de los encuestados presentando carencia en esta dimensión.

Ahora, si nos fijamos en la calidad de la vivienda encontraremos un patrón similar que en la carencia de los servicios básicos de la vivienda, aunque de menor relevancia. Vemos un Centro con una mayor calidad en sus viviendas que en la periferia, es más la mayor carencia en esta dimensión es el espacio en la vivienda la cual es un problema marginal frente a la periferia donde estas carencias se intensifican. En la periferia la calidad de la vivienda se amplifica, ya no solo en lo relativo al espacio en la vivienda que se incrementa, también lo hacen otras variables que pasan de ser un problema marginal a convertirse en carencias significativas, como en el caso de San Ramón en el que la falta de espacio en las viviendas es significativa pero la carencia en la calidad de los techos es la variable que más contribuye a la carencia en esta

dimensión, si observamos en La Resurrección tendremos que las carencias son más profundas aún.

Si observamos el grado de rezago educativo, es normal encontrar diferencias entre el Centro histórico y la periferia, no tienen las mismas infraestructuras. El problema es que este rezago educativo en sí es alto, en el Centro histórico más de un tercio de los encuestados tienen rezago educativo, estas cifras se disparan en la periferia, así es el caso en La Resurrección donde la mayoría de los encuestados sufren esta carencia. Por tanto cobra especial relevancia ya que en todas las zonas supone una gran carencia y si se observa la tabla vemos como es de las mayores en términos porcentuales, aunque en la periferia esta privación se intensifica.

En cuanto al acceso a los servicios médicos, parece ser como esta dimensión rompe el patrón seguido en otras carencias, y es que el Centro histórico presenta una mayor carencia en esta dimensión que en la periferia, siendo las diferencias importantes. Pero en la periferia el Seguro Popular tiene una gran afiliación, por lo que el acceso a la sanidad está en mayor medida generalizado en la periferia que en el Centro histórico, pero se nos olvida un matiz importante, el Seguro Popular no cuenta con acceso a la seguridad social por lo que como se observa el Centro histórico sufre una menor carencia en el acceso a la seguridad social que la periferia. Este hecho es importante ya que nos indica la calidad de los servicios sociales y por tanto de acceso a la salud, por lo que podemos afirmar que los habitantes de este Centro histórico aunque tienen una menor cobertura sanitaria, esta cobertura sanitaria suele ser de mayor calidad que la de la periferia de la ciudad.

Las carencias en seguridad social son amplias en las zonas analizadas; es más, es la mayor carencia social en términos porcentuales en todas las zonas, tanto en el Centro histórico, como en la periferia. La falta de acceso a la seguridad social es generalizada para toda la ciudad de Puebla.

Como última dimensión para contrastar encontramos el acceso a la alimentación, llamativamente San Ramón es la zona que menos presenta esta carencia, mucho menor que el Centro histórico. Por lo que esta dimensión realmente rompe el patrón de que las carencias son más intensas en la periferia que en el Centro, en concreto es 10 puntos porcentuales más bajo que dicho Centro histórico. Este hecho es interesante, ya que si nos adelantamos a la siguiente carencia, la periferia tiene mayores carencias en el ingreso que el Centro histórico pero este, muestra en el caso de San Ramón una mayor carencia en el acceso a la alimentación. Por lo que cabe preguntarse a qué se debe, ¿Existe un acceso a la alimentación más igualitario? La diferencia del acceso a la alimentación entre el Centro histórico y San Ramón viene determinada porque un mayor número de los encuestados no presenta ninguna carencia en el acceso a la alimentación, pero no quiere decir que sea más igualitaria, ya que la mayor parte de los encuestados que presentan dicha carencia lo hacen de una forma grave, el acceso a la alimentación grave es mayor en términos porcentuales en San Ramón que en el Centro histórico.

Para concluir este contraste en los derechos sociales podemos afirmar que generalmente las carencias en derechos sociales son más intensas y amplias en la periferia que en el Centro histórico de la ciudad, eso sí la única que no cumple esta condición es el acceso a la alimentación.

Dentro de la periferia también encontramos diferencias importantes entre las zonas estudiadas, estando San Ramón en una mejor situación que La Resurrección, tal como muestra la tabla 14.

Pero antes de terminar con las carencias en derechos sociales y meternos a analizar la pobreza monetaria, cabe preguntarse ¿No son muchas dimensiones?, ¿Se puede agrupar las dimensiones?

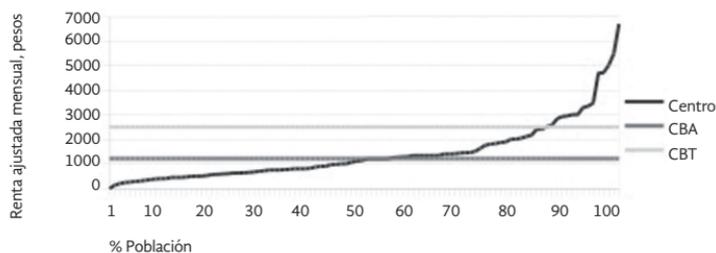
En mi opinión podrían fusionarse algunas dimensiones,

como es el caso del acceso a la salud y la seguridad social, así como los servicios básicos de la vivienda y calidad de la vivienda. Esto no quiere decir que las variables desaparezcan, simplemente rebajar el número de dimensiones a solamente cuatro dimensiones en la medición de las carencias en los derechos sociales, con la finalidad de simplificar los derechos sociales, sin perder la información.

5.3. POBREZA MONETARIA

En este apartado nos centraremos en analizar la pobreza monetaria y en profundizar en la distribución del ingreso entre las zonas analizadas. Para ello en primer lugar analizaremos los ingresos y se compararán con las líneas de bienestar en cada zona, esto se puede observar en las siguientes gráficas en las que se ordenan las rentas ajustadas de los hogares y se comparan con las líneas de bienestar; es decir, la capacidad de los hogares para comprar una canasta básica alimentaria o la canasta básica total.

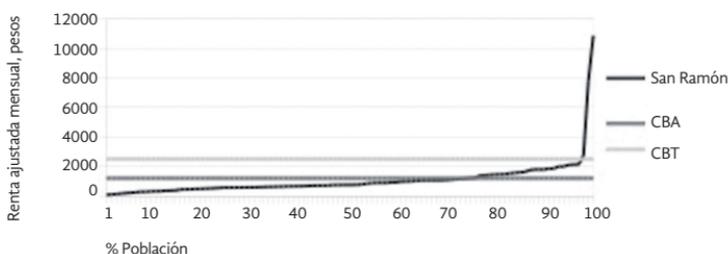
Gráfico 2. Líneas de bienestar, Centro histórico



Fuente: Elaboración propia, en base a datos CONEVAL 2010

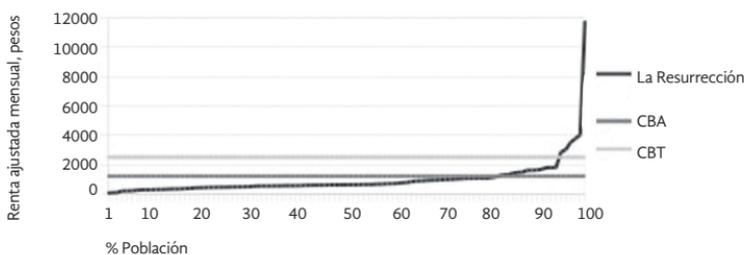
5. Contrastes entre el centro histórico y las periferias norte-sur

Gráfico 3. Líneas de bienestar, San Ramón



Fuente: Elaboración propia, en base a datos CONEVAL 2010

Gráfico 4. Líneas de bienestar, San Ramón



Fuente: Elaboración propia, en base a datos CONEVAL 2010

La línea de ingresos ajustados en la periferia, esto es, San Ramón y La Resurrección, tienen una mayor pendiente, se puede observar cómo en el Centro hay un mayor número de personas que llegan hasta la línea de bienestar mínimo y bienestar, lo que es lo mismo que su ingreso ajustado es mayor o igual a la canasta básica alimentaria y la canasta básica total respectivamente.

La realidad es que en la periferia muy pocas personas alcanzan con sus ingresos ajustados a llegar a la línea de bienestar, también es de constatar que unos pocos encuestados superan con creces esa línea de bienestar.

Si nos fijamos en las líneas de la canasta básica alimentaria, vemos claramente las diferencias entre el Centro y la periferia, podemos observar cómo el 45% de los encuestados en el Centro alcanza a comprar la canasta básica alimentaria, frente al 26% y 18% de San Ramón y La Resurrección. Por lo que se constata que un mayor porcentaje de la muestra en el Centro alcanza para consumir la canasta básica alimentaria, siendo las diferencias con la periferia bastante acusadas.

Ahora si nos detenemos en la canasta básica total, el panorama es aún más desalentador, tenemos que solo en el Centro histórico solo alcanza para su consumo el 15% de la muestra, algo que ya de por sí es preocupante, pero es que en la periferia este porcentaje es insignificante, solamente el 3% y 6% de la muestra de San Ramón y La Resurrección alcanzan dicha línea. Por lo que estamos ante una falta de ingresos muy preocupante en la periferia, la intensidad de la pobreza monetaria en la periferia de la ciudad de Puebla es mayor que en el Centro histórico.

Con esto hemos contrastado el ingreso y las líneas de bienestar de las zonas estudiadas, pero ¿Cómo se distribuye este ingreso?, ¿Es igual la distribución del ingreso en el Centro y en la periferia? o ¿Existe una mayor desigualdad en la periferia? Para contestar estas preguntas volvamos al índice de Gini que se calculó anteriormente, en la siguiente tabla observaremos las diferencias en la distribución de los ingresos.

Tabla 15. Medidas de distribución del ingreso

MEDIDAS	CENTRO HISTÓRICO	SAN RAMÓN	LA RESURRECCIÓN
Índice de Gini	45,3	0,44	0,48
S 80/20	9,45	8,15	9,22
S 90/10	17,04	16,22	18,44
Ahorro potencial ³³	25,61%	23,79%	27,36%

Fuente: Elaboración propia

Se observa en la tabla 15 cómo el mayor índice de Gini está en la Resurrección, pero no es el caso de San Ramón donde su índice de Gini es menor que en el Centro, por lo que San Ramón en sus ingresos es más igualitario que en el Centro histórico, aunque como hemos visto anteriormente en las gráficas existen algunos encuestados en la periferia que sus ingresos ajustados son altísimos, aún así las diferencias entre rentas son mayores en el Centro.

Si observamos otros índices que miden la desigualdad monetaria en la distribución como son las ratios S 80/20 y S 90/10, las cuales siguen una tendencia similar al índice de Gini. Vamos a centrarnos en la ratio S 90/10 con el objetivo de centrarnos en los pobres más pobres, la mayor medición de esta ratio se da en la zona más desigual, esta es La Resurrección en la que alcanza 18,44, el 10% más rico tiene 18,44 veces más renta que el 10% más pobre. La menor medición de esta ratio se da en San Ramón, la zona más igualitaria en ingresos ajustados.

Para ampliar aún más la información sobre la distribución del ingreso, nos fijaremos en el ahorro potencial obtenido a partir del índice de Atkinson, este ahorro potencial nos indica que si los ingresos son equivalentemente distribuidos,

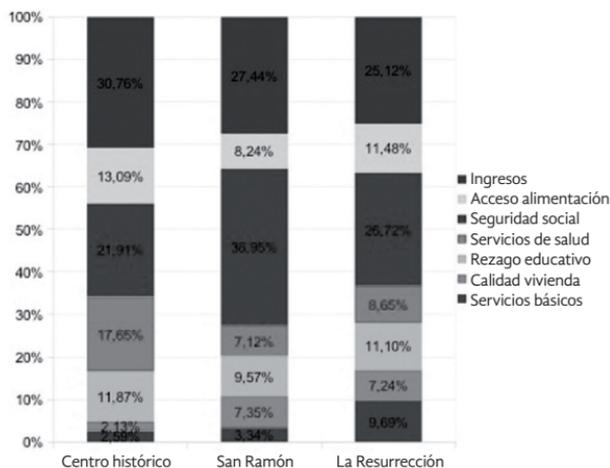
³³. Información obtenida a través del índice de Atkinson.

en el caso del Centro histórico solo necesitaría el 74,49% de las rentas para mantener el mismo nivel de bienestar, sin embargo en San Ramón solo necesitarían el 76,21% de las rentas para mantener el mismo nivel de bienestar, esto nos indica que San Ramón es la zona estudiada en que su distribución de los ingresos es más eficiente para generar bienestar social, en el lado contrario encontramos La Resurrección, la cual con menor porcentaje de ingreso se puede mantener el mismo bienestar.

5.4. CONTRIBUCIONES DE CADA DIMENSIÓN

Este análisis de las contribuciones tiene como objetivo señalar las privaciones en las distintas dimensiones y por ende donde deberían focalizarse si se quiere una disminución de la pobreza multidimensional, pero no vamos a centrarnos en el porcentaje de personas que se encuentran privadas en una determinada dimensión, enfatizaremos en nuestro resultado en la importancia de las brechas en cada dimensión, por lo que la siguiente gráfica muestra las contribuciones de las dimensiones a la brecha de la pobreza multidimensional de cada zona.

Gráfico 5. Contribuciones de cada dimensión a la brecha de la pobreza



Fuente: Elaboración propia

Se distinguen claramente dos dimensiones que entre ellas solas ocupan la mayoría de las contribuciones a la brecha de la pobreza y son comunes en todas las zonas, estamos hablando de ingresos y seguridad social.

En el Centro debemos centrarnos en la dimensión monetaria, la cual es la más amplia entre las zonas. Le seguirían la seguridad social y los servicios de salud, donde vimos cómo en el Centro no está tan extendido el Seguro Popular y las carencias son superiores a la periferia, aunque existe un defecto y es que este Seguro Popular no tiene acceso a la seguridad social, por lo que no solucionaría las carencias en materia de seguridad social.

Si nos fijamos en San Ramón las carencias tienen una mayor concentración en las dimensiones, en concreto ingresos y seguridad social con casi un 65% de toda la con-

tribución a las brechas de la pobreza multidimensional. La tercera dimensión que tiene una mayor contribución es la educación con un 9,57, es interesante observar que la calidad de la vivienda ya no es un tema menor tal como sucede en el Centro histórico.

En La Resurrección sigue el mismo patrón que San Ramón con la diferencia de que la dimensión seguridad social tiene una menor contribución. Cobra una fuerte influencia los servicios básicos en la vivienda, no es de extrañar ya que como se vio anteriormente hay zonas de La Resurrección que llevan años esperando el agua potable o el drenaje, La Resurrección es una junta auxiliar de la ciudad de Puebla en estado de abandono.

5.5. REGRESIONES PROBIT

Una vez vistas cuales son las variables que tienen una mayor contribución a la pobreza multidimensional, vamos a detenernos en explicar un modelo que nos da la probabilidad de ser catalogado como pobre ante las variaciones de las variables independientes. La variable dependiente que utilizamos es la pobreza multidimensional, esta variable es dicotómica ya que tomará el valor 1 cuando un individuo sea catalogado como pobre multidimensional y tomará el valor 0 cuando el individuo no sea catalogado como pobre multidimensional.

En la siguiente tabla encontramos las variables independientes utilizadas para estimar nuestro modelo de regresión probit. Pero como veremos más adelante solo tres de las variables aparecerán en los modelos seleccionados: Seguridad social, alimentación e ingresos. Las demás variables independientes no fueron lo suficientemente significativas para ser aplicadas en el modelo.

5. Contrastes entre el centro histórico y las periferias norte-sur

Tabla 16. Regresión probit, variables independientes

VARIABLES INDEPENDIENTES	DEFINICIÓN
Servicios básicos	Sufre alguna carencia en servicios básicos=1, no=0
Vivienda	Sufre alguna carencia en servicios básicos=1, no=0
Educación	Sin estudios=0, primaria=1, secundaria=2, medio-sup.=3, técnico=4, superior=5
Servicios médicos	Sufre carencia en servicios médicos=1, no=0
Seguridad social	Sufre carencia en seguridad social=1, no=0
Alimentación	Acceso leve=1, acceso moderado=2, grave=3, sin carencia=0
Ingresos	Ingreso ajustado en pesos mexicanos

Fuente: Elaboración propia

Centro histórico

Después de eliminar las variables que no son significativas en el modelo, obtenemos el siguiente modelo:

Tabla 17. Regresión probit, Centro histórico

VARIABLE	COEFICIENTE	DEV. TÍPICA	Z	P-VALOR	DY/DX
Constante	1,3938	0,5354	2,603	0,0092	
Seguridad social	2,5056	0,6374	3,931	8,47e-05	0,6212
Alimentación	0,6258	0,2869	2,181	0,0292	0,1137
Ingresos	-0,0016	0,0004	-4,205	2,61e-05	-0,0003

Media pobreza	0,71	Dev. Típica pobreza	0,1818
R ² McFadden	0,6641	R ² corregido	0,5977

Fuente: Elaboración propia

En este modelo, se presenta tanto una significación conjunta de las variables con un p-valor= 0, como individuales con un p-valor en todas ellas menor del 5%. El R² McFadden se asemeja al R² utilizado en la regresión lineal,

este resultado indica que aproximadamente el 66,41% de la variación de la variable dependiente puede ser explicada por las variaciones de las variables independientes de este modelo. Se realizaron contrastes de razón de verosimilitudes y normalidad de residuos, para ambos el p-valor era 0 o muy cercano a 0.

Ahora pasamos a interpretar las tres variables significativas en la determinación de la probabilidad de un individuo de ser pobre, en este modelo obtenemos que dichas variables son: El acceso a la seguridad social, el acceso a la alimentación y los ingresos ajustados. El signo de los coeficientes es esperado, si un individuo pasa a tener carencia en el acceso de la seguridad social la probabilidad de ser pobre aumentará, al igual que si un individuo pasa de tener un acceso a la alimentación leve a moderado. Respecto al ingreso el signo es negativo, ya que si aumenta el ingreso ajustado disminuirá la probabilidad de que un individuo sea pobre.

Una vez visto el signo de los coeficientes, pasamos a interpretar dichos coeficientes. Para ello obtenemos el efecto marginal de las variables, para este modelo se obtiene una probabilidad del 89,5% para un individuo de ser pobre en promedio. Para ver el efecto marginal de cada variable nos fijaremos en la columna dy/dx , en esta columna encontramos que si una persona sufre carencia en el acceso a la seguridad social, esta carencia aumentará en un 62,12% las probabilidades de ser catalogada pobre. En el caso del acceso a la alimentación si empeora su situación, aumentará la probabilidad de ser pobre en un 11,37%, esta probabilidad no es tan grande como lo puede ser la privación a la seguridad social.

Si nos fijamos en el ingreso, por cada unidad monetaria que aumente dicho ingreso, reducirá la probabilidad de ser pobre en un 0,3%.

Periferia

Ahora veremos los modelos seleccionados tanto para San Ramón, como para La Resurrección. Para ambos modelos sus variables son significativas tanto conjuntamente, como individualmente. Se realizaron contrastes de razón de verosimilitudes y de normalidad de residuos para ambos modelos, arrojando para ambos p-valor 0.

En cuanto a la bondad del ajuste cabe aclarar que el modelo seleccionado para San Ramón tiene un R^2 McFadden más bajo que el del modelo seleccionado para La Resurrección, ya que el 55,29% de la variación de la variable dependiente puede ser explicada por las variaciones de las variables independientes de este modelo. Este resultado parece bajo, pero tenemos que tener en cuenta que solo consta de dos variables significativas en este modelo, cabe preguntarse qué otras variables son significativas en la determinación de la probabilidad para un individuo de ser pobre, ¿Deberían tomarse variables como la libertad o las capacidades?, ¿Qué pueden llegar a explicar dichas variables? De momento puede ser muy complejo y costoso integrar el enfoque de las capacidades de Sen en la medición de la pobreza ya que en la teoría son numerosos los problemas y cuestiones que se plantean, se debería estudiar en profundidad esta cuestión.

Tabla 18. Regresión probit, San Ramón

VARIABLE	COEFICIENTE	DESV. TÍPICA	Z	P-VALOR	DY/DX
Constante	1,4023	0,6461	2,170	0,0300	
Seguridad social	2,1798	0,6446	3,382	0,0007	0,3544
Ingresos	-0,0009	0,0005	-2,012	0,0442	-0,0003
Medía pobreza	0,91	Desv. Típica pobreza	0,0381		
R² McFadden	0,5529	R² corregido	0,4537		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 19. Regresión probit, La Resurrección

VARIABLE	COEFICIENTE	DESV. TÍPICA	Z	P-VALOR	DY/DX
Constante	2,2490	0,5624	3,999	6,37e-05	
Seguridad social	1,8175	0,8305	2,188	0,0287	0,1697
Ingresos	-0,0013	0,0005	-2,821	0,0048	-0,00004
Media pobreza	0,91	Desv. Típica pobreza	0,0328		
R² McFadden	0,6326	R² corregido	0,5335		

Fuente: Elaboración propia

Lo primero que nos llama la atención es que únicamente dos variables son significativas en ambos modelos, la seguridad social y los ingresos. A diferencia del Centro histórico, el acceso a la alimentación en la periferia no es significativo para la probabilidad de ser pobre, estas zonas de la periferia se asemejan a zonas rurales, en estas zonas la población mantiene pastos verdes para los animales domésticos y pequeños huertos domésticos, por lo que el acceso a la alimentación para una persona pobre puede hacerse con mayor facilidad que en el Centro histórico de una gran ciudad.

Los coeficientes concuerdan en todos los modelos y siguen la misma tendencia, tanto en el Centro histórico, como en la periferia de la ciudad, aunque son menos acusados en la periferia.

Ahora vamos a detenernos en el efecto marginal de las variables en dichos modelos, en la periferia la probabilidad de ser pobre es del 98% en promedio, 9 puntos porcentuales por encima del Centro histórico. Para las dos variables independientes en la periferia los efectos marginales son menores que en el Centro, sufrir una carencia en seguridad social en la periferia conlleva un aumento de la probabilidad de ser pobre del 35 y 17% para San Ramón y La Resurrección, un

resultado muy inferior comparado con el 62% del Centro. Si nos fijamos en los ingresos encontraremos un patrón similar, los efectos marginales también son menores, en concreto su probabilidad no llega al 0,5% por lo que con una mayor cantidad de ingresos en la periferia no garantiza tanto como en el Centro de rebajar las probabilidades de ser pobre.

5.6. CONTRASTE MEDIDAS DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

En este apartado contrastaremos las medidas de pobreza multidimensional entre las distintas zonas, en la siguiente tabla encontraremos la información disponible para realizar dicha tarea.

Tabla 20. Medidas de pobreza multidimensional en La Resurrección

MEDIDAS ³⁴	H	I	Mo	G	M1	S	M2	V
Centro	0,71	0,48	0,34	0,67	0,23	0,54	0,12	0,074
San Ramón	0,91	0,49	0,44	0,69	0,3	0,55	0,17	0,079
La Resurrección	0,91	0,61	0,55	0,67	0,37	0,53	0,19	0,075

Fuente: Elaboración propia

Se observa en la tabla cómo el número de pobres multidimensionales porcentualmente hablando es mayor en la periferia que en el Centro, en concreto tenemos un 91% para la periferia y un 71% para el Centro, la diferencia es de 20 puntos porcentuales por lo que esta es significativa, aunque eso no quita que la pobreza multidimensional en el Centro histórico esté muy generalizada.

34. H=Tasa de recuento, I=Intensidad de la pobreza, Mo=Tasa de recuento ajustada, G=Brecha de la pobreza, M1=Brecha de pobreza normalizada, S=Severidad de la pobreza, M2=Brecha de la pobreza ajustada al cuadrado, V=Varianza de las brechas normalizadas.

San Ramón y La Resurrección comparten el mismo porcentaje de la muestra en situación de pobreza multidimensional, pero solo quedarnos con el porcentaje de pobres multidimensionales entre la muestra, sería una falta de sensibilidad por nuestra parte al no tener en cuenta cómo de profundas e intensas son dichas carencias, para eso nos fijaremos en la intensidad. Se observa una mayor intensidad en La Resurrección, por lo que los pobres multidimensionales de La Resurrección sufren de carencias más intensas que los pobres multidimensionales de San Ramón. De momento hemos visto la tasa de recuento y la intensidad de la pobreza, con esto obtenemos la tasa de recuento ajustada ³⁵ (Mo) y como era de esperar nos arroja un resultado menor para el Centro y más alto en la periferia, tal como se comentó anteriormente el resultado para San Ramón es más bajo por su menor intensidad.

Pero aún nos falta por profundizar en la carencias que sufren los ciudadanos, por lo que debemos observar cuál de profundas son las privaciones, y obtenemos el mismo resultado que antes, eso sí con una sutil diferencia en La Resurrección la brecha entre las privaciones en las múltiples dimensiones es menor que en San Ramón e igual que en el Centro histórico.

Pero no sabemos cómo de grandes o pequeñas son en realidad, necesitamos la medida de severidad y esta informa que en La Resurrección las carencias son menos severas, pero seguimos obteniendo como resultado final una (M2) superior a San Ramón. Aunque esta cifra es un promedio, si observamos su varianza nos daremos cuenta que La Resurrección tiene una varianza algo menor a San Ramón.

Ya hemos visto las medidas para la pobreza y profundizado en las privaciones de la muestra catalogada como pobre multidimensional, en la siguiente tabla obtendremos infor-

35. En el marco metodológico puede revisar estos conceptos.

mación de los tipos de pobreza multidimensional: Extrema y moderada ³⁶.

Tabla 21. Contraste tipo de pobreza multidimensional

ZONAS	POBREZA EXTREMA	AMPLITUD	POBREZA MODERADA	AMPLITUD
Centro	29%	4,3	42%	2,8
San Ramón	33%	4,8	58%	2,7
La Resurrección	62%	4,9	29%	2,8

Fuente: Elaboración propia

El menor porcentaje de pobreza multidimensional extrema se encuentra en el Centro con un 29% del total de los encuestados y con una amplitud de 4,3 dimensiones privadas en promedio. En la siguiente encontraremos a San Ramón con un porcentaje ligeramente superior, un 33% de los pobres multidimensionales extremos de San Ramón tienen una amplitud mayor, sufriendo carencias en promedio más elevadas que en el Centro. La Resurrección sigue el mismo patrón que San Ramón pero con una notable diferencia, el porcentaje de pobres multidimensionales extremos se eleva hasta el 62% de la muestra, lo que indica que la mayoría de la población es catalogada como pobre multidimensional extremo y si nos fijamos en la amplitud esta es un poco mayor que San Ramón.

No es de extrañar la cifra de pobreza multidimensional moderada en La Resurrección, eso sí la diferencia de ser pobre multidimensional moderado a extremo es muy notable, nada menos que 2 dimensiones. Los pobres multidimensionales moderados en las 3 zonas objeto de estudio muestran aunque con porcentajes diferentes la misma o semejante intensidad de la pobreza.

36. En el marco metodológico puede revisar estos conceptos.

Con los datos presentados siguiendo la metodología del CONEVAL se constatan dos puntos débiles, estos tienen que ver con la pobreza monetaria.

Como se comentó en anteriores capítulos por Boltvinik; la ponderación en la dimensión monetaria es muy fuerte, se le da demasiada importancia a los ingresos, el CONEVAL no equipara por poner un ejemplo: ¿Puede un individuo carecer en todas las dimensiones en derechos sociales y que ese individuo no será considerado pobre multidimensional? La respuesta es sí, si ese individuo recibe un salario ajustado superior a línea de bienestar, será considerado vulnerable en derechos sociales, pero no pobre multidimensional. Con esta metodología subestimamos el recuento de la verdadera pobreza multidimensional y es que el criterio de identificación utilizado por el CONEVAL es de intersección, el cual infravalora el alcance de la pobreza.

La segunda la diferencia entre las canastas para la determinación de la pobreza multidimensional extrema y la pobreza multidimensional moderada. Para la primera se exige que esté por debajo de la línea de bienestar mínima; es decir, que adquiera menos de la canasta alimentaria, mientras que para la segunda se exige que sea menor a la suma de la canasta alimentaria y no alimentaria. El problema surge que subestimamos la pobreza multidimensional extrema, ¿Acaso un individuo que solo tiene acceso a los alimentos, pero no tiene los recursos necesarios para cocerlos y poder comerlos, no sufre una carencia monetaria?

Como conclusión y para intentar solucionar estos puntos débiles propongo un índice alternativo con igualdad de pesos entre las dimensiones, por lo que cada dimensión tendrá un peso proporcional de $1/7$, y como línea de corte para los ingresos la línea de bienestar (Suma de las canastas alimentaria y no alimentaria). La igualdad en los pesos de las variables es debido a que este índice alternativo está en concordancia con la filosofía de la LGDS.

Al seguir la filosofía de la LGDS, en especial el artículo 36, no se distinguirá entre derechos sociales y bienestar económico; todos los derechos deben valer lo mismo, en una combinación lineal todos deben pesar igual. Respecto a los umbrales se seguirán los proporcionados por el CONEVAL.

Por lo que la determinación de la pobreza multidimensional extrema se determinará a un individuo como tal, cuando las privaciones en las distintas dimensiones sean cuatro o más. En lo que se refiere a pobreza moderada, cuando la suma de las dimensiones privadas sea de dos o tres.

La persona que solamente tenga carencias en una sola dimensión, estará en situación de vulnerabilidad.

Este procedimiento es más consistente con el contenido de la LGDS que el seguido por el propio CONEVAL.

En la siguiente tabla se expone los resultados obtenidos de este índice alternativo propuesto.

Tabla 22. Contraste tipo de pobreza multidimensional

ZONAS	POBREZA EXTREMA	POBREZA MODERADA	VULNERABLE	NO POBRE
Centro	38%	38%	21%	3%
San Ramón	40%	53%	7%	0
La Resurrección	65%	27%	6%	2%

Fuente: Elaboración propia

Como se comentó anteriormente, se observa como el recuento de la pobreza multidimensional es subestimado por la metodología del CONEVAL, pero no solo subestima (H) sino que también lo hace con la pobreza extrema.

La zona más subestimada por la metodología del CONEVAL es el Centro histórico, la incidencia de la pobreza multidimensional pasa de ser del 71% al 76% con el índice alternativo. La pobreza multidimensional extrema se ha visto

acrecentada, este crecimiento de nueve puntos porcentuales viene alimentado por cuatro puntos porcentuales de la pobreza moderada y de cinco por los vulnerables en derechos sociales. Por lo que nos da un resultado no solo peor en el recuento de la pobreza, sino que esos pobres están en peor situación, la incidencia de la pobreza multidimensional extrema se aproxima a la de San Ramón.

Si nos dirigimos a la periferia, la situación es parecida aunque los efectos en la subestimación son algo menores.

En San Ramón el aumento en la incidencia de la pobreza multidimensional con este índice alternativo es de dos puntos porcentuales, en verdad un ligero aumento. El mayor cambio se produce en la pobreza multidimensional extrema, la cual aumentó en siete puntos porcentuales, pasando del 33% de pobres multidimensionales moderados al 40%, alimentado principalmente por la pobreza multidimensional moderada.

En la última zona es en la que los efectos de la subestimación son menores, eso sí la incidencia de la pobreza multidimensional ahora es menor que en San Ramón. En referencia a la pobreza multidimensional extrema es de tres puntos porcentuales superior.

5.7. CONTRASTE DE POBREZA TEMPORAL

En las zonas analizadas la carencia dominante es la carencia temporal referida al trabajo, en el Centro se da el mayor porcentaje de carentes por esta variable, también la mayor diferencia con la otra variable utilizada para medir la pobreza temporal, el tiempo libre. El menor porcentaje de personas con privación en el tiempo libre se da en el Centro histórico, tienen una mayor carencia en el ámbito laboral, pero disfrutan un mayor tiempo libre.

¿Pero cómo son las intensidades de esta pobreza temporal en las distintas zonas? No en todas las zonas esta inten-

alidad es igual, la zona donde se da la menor intensidad es en San Ramón con 1,56 de promedio de carencias, aunque vemos en la tabla siguiente cómo la mayor tasa de pobreza temporal está en esta zona y sin embargo tiene la menor intensidad. La mayor intensidad de la carencia en la dimensión temporal se da en el Centro histórico, con 1,7 de promedio de carencias, si nos detenemos y nos fijamos de nuevo en las tasas de pobreza, vemos cómo el Centro histórico es un punto porcentual mayor en el número de pobres temporales que La Resurrección, pero la intensidad es mayor en el Centro que en La Resurrección que es de 1,64 de promedio de carencias. Por lo que las tasas de recuento, una vez más no son capaces de explicar con mayor profundidad la naturaleza de las carencias en cada dimensión.

En la siguiente tabla también podemos ver reflejado esta pobreza temporal desglosada, por tipo de pobreza y género.

Tabla 23. Pobreza temporal

ZONAS	P. TEMPORAL	HOMBRES	MUJERES	P. EXTREMA	P. MODERADA
Centro	65%	63%	67%	86%	71%
San Ramón	69%	79%	66%	64%	74%
La Resurrección	64%	48%	69%	63%	66%

Fuente: Elaboración propia

Las tasas de pobreza temporal femenina son similares en las zonas analizadas, sin embargo eso no ocurre con la pobreza temporal masculina. Solo en San Ramón la pobreza temporal masculina es superior a la femenina, es en La Resurrección donde existe la mayor brecha entre los géneros, y es que como se observa en la tabla 23 que menos de la mitad de los hombres son carentes temporales y con una diferencia mayor a los veinte puntos porcentuales.

Ahora vamos a fijarnos cómo se distribuye la carencia temporal según su tipo de pobreza.

En primer lugar tenemos el Centro histórico con las mayores brechas entre los pobres catalogados como pobres multidimensionales extremos y pobres multidimensionales moderados. La pobreza temporal en el caso de los pobres multidimensionales extremos alcanza el 86%, frente al 71% de los pobres multidimensionales moderados, siendo solamente en el Centro histórico donde la carencia en los pobres multidimensionales extremos es mayor que la de los moderados. Vemos cómo en la periferia el porcentaje de carencia temporal entre los pobres multidimensionales extremos es semejante y menor que en el Centro, en concreto del 64 y 63%, para San Ramón y La Resurrección respectivamente.

Por lo que tendríamos un Centro con una fuerte intensidad en la carencia temporal y su distribución cobra especial relevancia en la pobreza multidimensional extrema, por otro lado tenemos una periferia con menor intensidad en la carencia temporal y un mayor énfasis en la pobreza multidimensional moderada, aunque las brechas entre tipo de pobreza multidimensional es menor.

Ya hemos contrastado la pobreza temporal entre las distintas zonas, ¿Pero cómo influiría esta pobreza temporal en la determinación de la pobreza en las distintas zonas? Para ello añadimos a nuestra ecuación del índice alternativo la dimensión temporal, llevando a cabo el mismo procedimiento descrito para el índice alternativo del apartado anterior, las ponderaciones quedarían igual solo que ahora tendríamos ocho dimensiones en vez de siete. Se considerará un individuo como pobre multidimensional extremo cuando tenga carencias en al menos cuatro dimensiones, así mismo un individuo será pobre multidimensional moderado cuando presente carencias en dos o tres dimensiones

En la siguiente tabla podemos observar las variaciones en la incidencia de la pobreza multidimensional añadiendo

la dimensión temporal a nuestro índice alternativo que construimos anteriormente.

Tabla 24. Contraste índices

ZONAS	P. EXTREMA	P. MODERADA	VULNERABLE	NO POBRE
Centro	38%	38%	21%	3%
Centro (+temporal)	45%	38%	13%	3%
San Ramón	40%	53%	7%	0
San Ramón (+temporal)	60%	37%	3%	0
La Resurrección	65%	27%	6%	2%
La Resurrección (+temporal)	75%	22%	2%	1%

Fuente: Elaboración propia

Al aplicar el criterio disyuntivo más que el conjuntivo en la identificación de la pobreza, requeriría que los indicadores no estuviesen correlacionados, ya que sino el índice de pobreza sería sensible al número de indicadores. Ya hemos visto que las correlaciones son bajas.

Llama la atención la creciente incidencia de la pobreza cuando añadimos la dimensión temporal. En el Centro histórico incluyendo la dimensión temporal la incidencia de la pobreza multidimensional es del 84% cuando antes era del 76%, por lo tanto una subida de ocho puntos porcentuales. Si nos fijamos en la periferia encontraremos una subida similar de la incidencia de la pobreza aunque menos acusada, la nueva cifra de la incidencia de la pobreza multidimensional es del 97% para ambas zonas, cuando antes era del 93%.

Otro segundo hecho que llama la atención es la modificación de la distribución de los pobres, enseguida vemos como el único tipo de pobreza que aumenta es el de pobres multidimensionales extremos, mientras que la pobreza multidimensional moderada así como los individuos en situación de vulnerabilidad disminuyen bruscamente, este hecho se

constata en la periferia que es donde tienen lugar los mayores incrementos de la pobreza multidimensional extrema, en concreto de 20 y 10 puntos porcentuales para San Ramón y La Resurrección respectivamente. En el Centro histórico las disminuciones de los pobres multidimensionales moderados y vulnerables es menor, ya que la amplitud de las carencias en los pobres son menores que en la periferia.

6

Conclusiones

6.1. COMPARACIÓN CON LOS DATOS OFICIALES

Antes de exponer las conclusiones de este documento, es conveniente comparar los datos obtenidos en las encuestas con los datos oficiales. Para ello se presenta la siguiente tabla.

Tabla 25. Comparación datos oficiales ³⁷ y encuestas

% CARENCIAS	CENTRO (OFICIAL)	CENTRO	SAN RAMÓN (OFICIAL)	SAN RAMÓN	LA RESU. (OFICIAL)	LA RESU.
Salud ³⁸	50	65	49	82	65	84
Piso de tierra	0	0	2	10	14	15
Hacina	14	8	25	23	41	34
Luz	0	0	0	0	0,7	2
Agua	3	16	3	20	31	62
Drenaje	0	1	0,3	10	20	34
Educación ³⁹	21	34	33	42	48	52

Fuente: Elaboración propia e INEGI, marco geoestadístico manzanas 2010.

Se pueden observar que existen tanto ligeras desviaciones entre los datos, como grandes divergencias entre ellos.

³⁷. Los datos corresponden a las manzanas seleccionadas para cada zona, se puede encontrar los mapas de dichas manzanas en el anexo D.

³⁸. Porcentaje población derechohabiente a servicios de salud.

³⁹. Rezago educativo.

Cabe aclarar que los datos oficiales a nivel de manzanas son del año 2010 por lo que pueden estar algo desfasados, un ejemplo lo tenemos en la variable drenaje, esta variable en la periferia difiere mucho de los resultados obtenidos ya que algunas de las zonas encuestadas eran de reciente edificación y todavía no había llegado ni agua, ni drenaje, de ahí las grandes diferencias entre los datos.

Un aspecto a tener en cuenta en la variable agua es que las preguntas que se realizan para obtener los datos oficiales divergen de la encuesta utilizada en este trabajo, siendo la pregunta oficial si tiene llave de paso de agua, esta pregunta no tiene en cuenta la calidad del agua o si esta es potable o no.

Otra variable que llama la atención por sus diferencias con los resultados obtenidos en este documento, es la variable salud. Esta variable solamente tiene en cuenta la población que cuenta con servicios del IMSS e ISSSTE no teniendo en cuenta la cobertura del Seguro Popular, por lo que los datos obtenidos con las encuestas están presentados solo los que tienen cobertura por el IMSS o ISSSTE, eso justifica los altos porcentajes presentados para las distintas zonas.

6.2. CONCLUSIONES PRINCIPALES

Existe una gran preocupación que no es tenida en cuenta en la medición de la pobreza multidimensional, ya que medimos la carencia en el acceso al agua, pero no medimos la calidad de dicha agua. Una persona puede no ser carente en el acceso al agua pero que esta agua esté contaminada, salga con tierra o sea inservible para lavar ropa o platos ya que presenta tierra, y sin embargo aunque tenga el acceso garantizado y este individuo se etiquetara como no carente en el acceso al agua, no podrá utilizarla para un uso doméstico.

¿Qué sentido cabe medir solo el acceso y no la calidad? Esta cuestión también puede aplicarse a otras variables como

la sanidad o la educación, en lo que el acceso es importante, pero la calidad marca las diferencias. ¿Es lo mismo estar cubierto por el Seguro Popular que por el IMSS? Aunque ambos servicios garantizan una atención sanitaria, ya vimos como ambos no tienen la misma calidad.

Como se comentó la calidad del agua es un asunto que preocupa bastante a los vecinos de la ciudad de Puebla, siendo un hecho de tanta preocupación ¿No debería tener la variable agua un mayor peso en la determinación de un individuo como pobre? ¿Es normal equiparar tener suelo de piso con no tener agua potable o luz en la vivienda? A simple vista e intuitivamente las carencias no son iguales, existen carencias más graves que otras, es más los vecinos de estas zonas pueden señalarnos que tener un techo de láminas de aluminio es una preocupación menor que no tener agua potable en su hogar. ¿Cómo se deberían fijar los pesos de las variables? Una solución podría pasar por que sean los propios individuos de las zonas encuestadas quienes ponderen y expresen sus preocupaciones por cada variable propuesta, lo que sería lo mismo que la población se empodere de la medición de la pobreza multidimensional ya que los contextos pueden ser muy diferentes entre distintas zonas y las mismas variables en una zona pueden no ser significativas en otra zona, esto también se aplica a los pesos de cada variable; también se podría organizar un taller y obtener un sistema de ponderaciones consensuado ó se podrían aplicar técnicas estadísticas de análisis multidimensional orientadas a determinar los estándares compartidos

Un hecho comentado en estas hojas ha sido la posibilidad de unir dimensiones, a lo largo del documento hemos visto tres categorías principales de variables: Derechos sociales, bienestar económico y tiempo. De estas categorías únicamente derechos sociales presenta varias variables para medirlas, de todas estas variables pueden crearse sub-categorías que agrupen las distintas variables utilizadas para

la medición de la carencia en los derechos sociales, en un principio CONEVAL nos da seis variables.

De estas seis variables las podemos agrupar, un ejemplo lo tenemos con las variables del acceso a la salud y la seguridad social, estas podrían unirse y formar una sola categoría ya que el acceso a la salud forma parte del acceso de un individuo a la seguridad social. Otra agrupación de variables la podemos hacer con la vivienda y los servicios básicos, ambas variables pueden formar una sola categoría que nos mida las carencias en el hogar de un individuo, tanto en calidad de la vivienda, espacio dentro de ella y los servicios básicos con los que cuenta para poder desarrollar una vida digna.

Respecto a la variable de acceso a la alimentación presenta una duplicidad con el bienestar económico, las carencias en la alimentación dependen del ingreso disponible de un individuo para consumir una canasta alimentaria, ya que si tuviera un ingreso suficiente como para satisfacer la canasta alimentaria y no alimentaria pero presenta carencias en la alimentación, no debería considerarse a este individuo como carente en la alimentación, más bien es un problema de educación o hábitos alimentarios. Por lo que esta variable encaja mejor en el bienestar económico siendo necesaria para ampliar la información del ingreso de un individuo y poder analizar en mayor profundidad tanto la distribución de los ingresos, como el análisis del consumo.

Un aspecto en el que detenernos es en las canastas utilizadas para determinar las líneas de bienestar económico, estas canastas que pueden consultarse en el anexo B presentan una dieta en promedio algo escuálida ya que el consumo de carne es significativamente bajo para una persona promedio, también es relevante el poco consumo de agua y fruta, por no olvidar los bajos precios presentados en esta canasta y que en las tiendas estos precios tan bajos son difíciles de acceder.

Una vez explicadas las variables de la categoría carencias en derechos sociales, está quedaría formada por tres sub-cate-

gorías: Vivienda, seguridad social y educación. En la categoría del bienestar económico tendremos en cuenta variables como: Acceso a la alimentación y el ingreso ajustado según escalas de equivalencia. Respecto a la categoría temporal mantendremos las dos sub-categorías que analizamos anteriormente a lo largo de este trabajo, aunque con un cierto matiz, dentro de la medición de las horas contabilizadas como ocio sería muy interesante medir el gasto de tiempo en transporte, un individuo puede perder una parte significativa de su tiempo en transporte al trabajo o llevar a sus hijos al colegio.

Hemos visto tanto en las contribuciones de cada variable a la brecha de la pobreza multidimensional, como en las regresiones probit que existen dos grandes carencias en la ciudad de Puebla, ingresos y seguridad social. Las políticas para reducir la pobreza y por lo tanto, encaminar la senda de la sostenibilidad social tienen que venir por mejorar el acceso a la seguridad social, como por aumentar el poder adquisitivo del grueso de la población. Estas variables están muy relacionadas con el factor laboral, en concreto con el mercado laboral informal que impera en la ciudad de Puebla, aunque sin olvidar que gracias a este mercado informal viven y comen muchas familias de la ciudad.

6.3. CONCLUSIONES FINALES

Como conclusión final de este trabajo se generalizará la medición de la pobreza multidimensional en el Centro y en la periferia de la ciudad de Puebla. Como breve resumen destacamos que no existe un bienestar social ni en el Centro histórico de la ciudad, ni en la periferia. Ya que en ambas zonas las tasas de pobreza son generalizadas entre la población, aunque sean generalizadas entre la población sí que podemos encontrar notables diferencias en el número de carencias, como en la profundidad e intensidad de éstas.

Los resultados arrojan unas tasas de incidencia de la pobreza altas para el Centro y la periferia, aunque en la periferia estas tasas son 20 puntos porcentuales superiores a las del Centro situándose en el 91% del total de la muestra.

Como se ha comentado en este documento, quedarse solo en la incidencia de la pobreza multidimensional sería una falta grave de sensibilidad por nuestra parte, si profundizamos en los datos vemos cómo ese 71% de incidencia de la pobreza en el Centro histórico no es una pobreza tan grave como en la periferia, esto nos lo demuestra otras medidas agregadas de la pobreza. En el caso de la intensidad, el Centro presenta una menor intensidad; es decir, los pobres del Centro tienen menor número de carencias que los pobres de la periferia, esto puede verse en las clasificaciones de pobreza multidimensional extrema y pobreza multidimensional moderada.

Otra de las consecuencias de profundizar en los datos y analizar la intensidad y la brecha de la pobreza es determinar que zonas sufren una pobreza multidimensional con mayor severidad, para esto ponemos de ejemplo las tasas de pobreza multidimensional de la periferia en la que nos arroja un resultado igual para la periferia analizada. Si solo tuviéramos en cuenta la incidencia de la pobreza ambas zonas nos parecerían iguales, pero nada más lejos de la realidad son totalmente diferentes. Nos adentramos en los datos y observamos que la intensidad es mayor en La Resurrección, por lo que aunque tenga la misma tasa de incidencia que en San Ramón, los pobres multidimensionales en La Resurrección tienen mayor número de carencia que en San Ramón, por lo que se encuentran en una situación peor tal como señala la Mo.

Hemos visto que el Centro histórico presenta una incidencia menor en la pobreza multidimensional y que la intensidad de está también es menor que en la periferia. Pero todavía nos falta detallar cómo son esas privaciones en pro-

medio, para ello utilizamos la brecha de la pobreza y la severidad, y nos daremos cuenta que no son tan semejantes las brechas de pobreza y severidad para cada zona, es más La Resurrección presentará una severidad menor en sus privaciones en promedio que el resto de zonas, aunque eso no quite que en la M2 indiqué que esta zona se encuentra en una posición más desfavorable que el resto de zonas.

La pobreza como fenómeno transversal daña la sostenibilidad del mundo en que vivimos, no solamente rompe el contrato social y daña la sostenibilidad social, sino que también es insostenible desde un punto ambiental y económico. Debemos dar máxima prioridad a reducir las brechas en la pobreza multidimensional y la desigualdad ampliamente generalizada en las zonas analizadas, de no ser así nuestra sociedad sera insostenible en el tiempo, con todas las consecuencias que eso conlleva.



7

Bibliografía

- ALKIRE, S. *Aspectos normativos sobre la pobreza multidimensional*. Oxford: OPHI, 2013
- ALKIRE, S. *Desarrollo humano y el método de las capacidades*. Oxford: OPHI, 2013
- ALKIRE, S. *Metodología Alkire / Foster*. Oxford: OPHI, 2013
- ALKIRE, S. *¿Porqué mediciones multidimensionales de la pobreza?.* Oxford: OPHI, 2013
- ALKIRE, S. Recuento y medición de la pobreza multidimensional. Oxford: OPHI, 2013
- ALKIRE, S.; FOSTER, J. *Understandings and Misunderstandings of Multidimensional Poverty Measurement*. Oxford: OPHI. N° 43 (Mayo 2011)
- ATKINSON, A.B. *On the Measurement of Inequality*. *Journal of economic theory*, 1970. p.244-263
- BRAVO R. *Condiciones de vida y desigualdad, una propuesta para la selección de indicadores*. CEPAL, 2000

- BOLTVINIK, Julio. América Latina, de la vanguardia al rezago en medición multidimensional de la pobreza. La experiencia contrastante de México ¿una guía para la región?. *Multidimensionalidad de la pobreza: Propuestas para su definición y su evaluación en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 2014. p.23-74
- BOLTVINIK, Julio. Métodos de medición de la pobreza. Una tipología. Limitaciones de los métodos tradicionales y problemas de los combinados. BOLTVINIK, J; DAMIÁN, A. (coord.). *La pobreza en México y en el mundo, realidades y desafíos*. 2a ed. México DF: Siglo XXI, 2013. p.437-475
- CORTÉS F. La medición multidimensional de la pobreza en México. *Multidimensionalidad de la pobreza: Propuestas para su definición y su evaluación en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 2014. p.99-126
- DAMIÁN, A. Pobreza de tiempo: Conceptos y métodos para su medición. BOLTVINIK, J; DAMIÁN, A. (coord.). *La pobreza en México y en el mundo, realidades y desafíos*. 2a ed. México DF: Siglo XXI, 2013. p.481-518
- DELICE, P.A. Hacia la oficialización del enfoque multidimensional de pobreza en América Latina y el Caribe. *Multidimensionalidad de la pobreza: Propuestas para su definición y su evaluación en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 2014. p.163-186
- FERES, J.C.; MANCERO, X. *Enfoques para la medición de la pobreza, una breve revisión de la literatura*. CEPAL, 2000
- FOSTER, J. *A report on Mexican multidimensional poverty measurement*. OPHI. N°40 (Octubre 2007)

- FRESNEDA, O. Una caracterización conceptual del Método de la Medición Integrada de la Pobreza. BOLTVINIK, J; DAMIÁN, A. (coord.). *La pobreza en México y en el mundo, realidades y desafíos*. 2a ed. México DF: Siglo XXI, 2013. p. 476-480
- MANCERO, X. *Revisión de algunos indicadores para medir la desigualdad*. CEPAL, 2000
- MEDINA, F. *Los índices para la medición de la pobreza: alcance y limitaciones*. CEPAL, 2000
- MÉXICO. CONEVAL. *Anexo estadístico de pobreza, 2010-2012*
- MÉXICO. CONEVAL. *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México DF, 2009
- RINGEN, S. El problema de la pobreza, algunas recomendaciones para su definición y su medición. BOLTVINIK, J; DAMIÁN, A. (coord.). *La pobreza en México y en el mundo, realidades y desafíos*. 2a ed. México DF: Siglo XXI, 2013. p.519-534
- SEN, Amartya; NUSSBAUM, M. *La calidad de vida*. Fondo de cultura económica, 1996
- SEN, Amartya. *Nuevo examen de la desigualdad*. 4a ed. Madrid: Alianza editorial, 2010
- STIGLITZ, J.; SEN, A.; FITOUSSE, J.P. *Performance and Social Progress*, 2008



A

Anexo

Propiedades de la medición multidimensional de la pobreza

Enfoque de pobreza

Esta medida debe ser independiente de los cambios ocurridos en las personas que no son consideradas pobres, cualquier cambio en los desempeños de una persona considerada como no pobre no tendrá ningún efecto en la medida de la pobreza.

Enfoque de las privaciones

Los cambios de desempeño en una dimensión sin privación no surtirán ningún efecto en la medida de pobreza.

Descomponibilidad

Esta propiedad requiere que la pobreza general sea el promedio ponderado de los índices de pobreza de los subgrupos, donde las ponderaciones son los porcentajes de población de los subgrupos. La descomposición es válida para cualquier cantidad de subgrupos, si se vuelven a agregar el índice no cambia, también se puede referir a esta propiedad como descomposición aditiva. Es útil para generar perfiles de pobreza y centrarse en los pobres más pobres.

Invarianza de la replicación

Asegura que la pobreza se mida en relación con el tamaño de la población para permitir comparaciones significativas a través de poblaciones con distinto tamaño.

Simetría

Si dos individuos se intercambian su posición en la distribución de cualquier privación de una dimensión, la desigualdad

no varía, y por lo tanto el resultado de la medición de la pobreza es el mismo, de esta manera se evita favorecer a algún grupo de población.

No trivialidad

Se toman valores máximos y mínimos diferentes.

Normalización, rango del índice

Se establece un valor mínimo 0 y valor máximo 1.

Monotonicidad débil

Se asegura que la pobreza no aumenta cuando hay una mejora inequívoca en los resultados, disminuyendo la pobreza si la mejora ocurre dentro de la privación de la persona pobre. Debiendo haber una correspondencia entre la medida de pobreza y la distancia de la línea que determina la pobreza.

Monotonicidad dimensional

Esta especifica que la pobreza debería disminuir cuando la mejora elimina la privación por completo.

Transferencia débil

Una transferencia de ingresos de una persona pobre a otra persona más pobre que él, traerá consigo un incremento de la pobreza. Esta propiedad exige que la medida de pobreza sea sensible a los cambios en la distribución de las privaciones bajo la línea de pobreza para cada privación en una dimensión.

Reorganización débil

Asegura que una reducción de las desigualdades, se traduzca en una medida de la pobreza igual o menor que la inicial. Una reorganización simple entre los pobres reasigna los desempeños de las dos personas pobres pero deja los desempeños de todos los demás sin modificar.



B

Anexo *Canastas urbanas y escala de equivalencia*

Canasta alimentaria urbana

GRUPO	NOMBRE	GR X DÍA	PRECIO (KG)	COSTO DIARIO	COSTO MENSUAL
Maíz	Tortilla de maíz	155,40	13,64	\$2,12	\$63,60
Trigo	Pasta para sopa	5,65	26,66	\$0,15	\$4,52
	Pan blanco	25,99	29,06	\$0,76	\$22,66
	Pan de dulce	34,14	52,86	\$1,80	\$54,15
	Pan para sándwich, hamburguesas,	5,57	43,73	\$0,24	\$7,31
Arroz	Arroz en grano	9,23	15,92	\$0,15	\$4,41
Otros cereales	Cereal de maíz, de trigo, de arroz, de avena	3,63	56,86	\$0,21	\$6,18
Carne de res y ternera	Bistec: aguayón, cuete, paloma, pierna	21,08	103,35	\$2,18	\$65,35
	Molida	13,90	89,61	\$1,25	\$37,36
Carne de cerdo	Costilla y chuleta	20,28	79,94	\$1,62	\$48,64
Carnes procesadas	Chorizo y longaniza	3,13	76,37	\$0,24	\$7,17
	Jamón	4,10	74,21	\$0,30	\$9,13
Carne de pollo	Pierna, muslo y pechuga con hueso	15,76	56,29	\$0,89	\$26,61
	Pierna, muslo y pechuga sin hueso	4,54	77,93	\$0,35	\$10,61
	Pollo entero o en piezas	17,07	52,22	\$0,89	\$26,74
Pescados frescos	Pescado entero	3,41	51,85	\$0,18	\$5,31
Leche	De vaca, pasteurizada, entera, light	203,85	13,65	\$2,78	\$83,45
Quesos	Fresco	4,84	67,29	\$0,33	\$9,78
Otros derivados de la leche	Yogur	6,67	30,26	\$0,20	\$6,06
Huevos	De gallina	33,36	31,53	\$1,05	\$31,55
Aceites	Aceite vegetal	10,89	23,62	\$0,26	\$7,72

Contrastes de pobreza multidimensional intra-urbana en el municipio de Puebla

GRUPO	NOMBRE	GR X DÍA	PRECIO (KG)	COSTO DIARIO	COSTO MENSUAL
Tubérculos crudos o frescos	Papa	44,64	14,49	\$0,65	\$19,40
Verduras y legumbres frescas	Cebolla	42,30	13,48	\$0,57	\$17,11
	Chile* Precio promedio	10,17	30,67	\$0,31	\$9,36
	Jitomate	62,99	12,01	\$0,76	\$22,70
Leguminosas	Frijol	50,55	17,97	\$0,91	\$27,26
Frutas frescas	Limón	25,99	15,01	\$0,39	\$11,71
	Manzana y perón	29,86	19,56	\$0,58	\$17,53
	Naranja	28,64	6,23	\$0,18	\$5,35
	Plátano tabasco	34,65	11,63	\$0,40	\$12,10
Azúcar y mieles	Azúcar	15,05	13,11	\$0,20	\$5,92
Alimentos preparados para consumir en casa	Pollo rostizado	8,66	75,06	\$0,65	\$19,50
Bebidas no alcohólicas	Agua embotellada	411,46	1,30	\$0,53	\$16,01
	Jugos y néctares envasados	56,06	16,30	\$0,91	\$27,41
	Refrescos de cola y de sabores	168,99	11,13	\$1,88	\$56,40
Otros	Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar		1,46	\$11,59	\$347,81
	Otros alimentos preparados		1,46	\$2,21	\$66,44
	Total		1592,5		\$40,68

Fuente: INEGI, Mayo 2014.

Canasta no alimentaria urbana

Canasta Básica Alimentaria	\$1.220,29
Canasta Básica No Alimentaria	\$1.291,34
Transporte público	\$217,21
Limpieza y cuidados de la casa	\$69,06
Cuidados personales	\$121,30
Educación, cultura y recreación	\$247,14
Comunicaciones y servicios para vehículos	\$75,34
Vivienda y servicios de conservación	\$168,53
Prendas de vestir, calzado y accesorios	\$161,93
Cristalería, blancos y utensilios domésticos	\$18,00
Cuidados de la salud	\$163,61
Enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda	\$21,42
Artículos de esparcimiento	\$5,77
Otros gastos	\$22,02
Total	\$2.511,63

Fuente: INEGI, Mayo 2014.

Escalas de equivalencia * para México

Escalas de equivalencia	México 2006
Preescolar	0,7
Primaria	0,74
Secundaria	0,71
Adultos	0,99

*Estas escalas están adaptadas al nivel de estudios correspondientes a la edad.

Fuente: CONEVAL 2006.



C

Anexo *Encuesta*

Encuesta

Sexo: Mujer Hombre **Edad**

¿Habla alguna lengua indígena?:

Reside:

0. ¿Cuántos miembros son en su hogar?

¿Cuántos son menores de 16 años?

SERVICIOS BÁSICOS VIVIENDA

1.1 ¿Cuál de estas formas obtiene el agua? De un pozo o río, de una pipa, de otra vivienda o de la llave pública, otras formas.

¿Es de calidad? Sí No

1.2 ¿Su hogar cuenta con servicio de drenaje? Sí No

1.2.1 ¿Está conectado a una fosa séptica o red pública? Sí No

1.3 ¿Su hogar tiene luz eléctrica? Sí No

1.4 ¿Utiliza para cocinar en su hogar leña o carbón y tiene salida al exterior el humo? Sí No

CALIDAD Y ESPACIO VIVIENDA

2.1 ¿El material del piso de tu hogar es de tierra? Sí No

2.2 ¿Cuál es el material del techo de tu hogar? ¿Es de desechos, láminas cartón u otro?

2.3 ¿Cuál es el material de los muros de tu hogar? Es de desechos o láminas de cartón, metálicas o de asbesto, palma o bambú, embarro o bajareque, otro?

2.4 ¿De cuántos cuartos está formado tu hogar?

REZAGO EDUCATIVO

3.1 ¿Los menores de 16 años asisten a la escuela? Sí No

3.2 ¿Cuál es el máximo nivel de estudios cursados? * Poner n° para el n° de miembros en cada categoría

Ninguno Primaria Secundaria Medio Superior

* Solo menores 16 años

Ninguno Primaria Secundaria Medio Superior
Técnico Superior

SERVICIOS DE SALUD

4.1 ¿Tiene acceso a servicios médicos? ¿Cuál: Seguro popular, IMSS, ISSSTE, Pemex, privado u otros servicios médicos?

Sí No

4.2 ¿Cuenta con acceso directo a servicios de salud mediante un familiar (Jefe del hogar, Cónyuge del jefe o hijos)? Sí No

SEGURIDAD SOCIAL

5.1 ¿Tiene empleo? Sí No ¿Cuál?

5.1.1 ¿Está buscando trabajo activamente? Sí No

5.2 ¿Es jubilado? Sí No

5.2.1 ¿Dispone de derecho a pensión del Estado*(Afore,IMSS,ISSSTE) o voluntaria? Sí No

5.2.2 ¿Recibe ingresos por algún programa (Adultos Mayores, oportunidades...) del gobierno? Sí No

5.3. ¿Cuenta con acceso directo a la jubilación mediante un familiar (Jefe del hogar, Cónyuge del jefe o hijos)? Sí No

ALIMENTACIÓN

6.1 **En los últimos tres meses** por falta de dinero algún adulto tuvo una alimentación con muy poca variedad de alimentos? Sí No

6.2 ¿Por falta de dinero algún adulto dejó de desayunar, comer o cenar? Sí No

6.3 ¿Por falta de dinero se quedaron sin comida en el hogar? Sí No

6.4 ¿Por falta de dinero alguna persona en el hogar sintió hambre, pero no comió? Sí No

6.5 ¿Por falta de dinero alguna persona en el hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día? Sí No

Solo sí cuenta con menores de edad

6.6 ¿En los últimos tres meses por falta de dinero algún menor tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos? Sí No

6.7 ¿Por falta de dinero algún menor en el hogar comió menos de lo que debía comer? Sí No

6.8 ¿Por falta de dinero tuvo que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor? Sí No

6.9 ¿Por falta de dinero algún menor en el hogar sintió hambre pero no comió? Sí No

6.10 ¿Por falta de dinero algún menor en el hogar se acostó con hambre? Sí No

6.11 ¿Por falta de dinero algún menor en el hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día? Sí No

6.12 ¿Aproximadamente cuánto gasta en comida a la semana?

INGRESO

7. ¿Cuánto dinero entra en casa?

SEGURIDAD

8. ¿Se siente seguro dentro de su comunidad o barrio? Sí No

TIEMPO

9.1 ¿Entre empleo y labores de la casa cuántas horas gasta al día?

9.2 ¿Tiene más de 4 horas al día para su tiempo libre? Sí No

FELICIDAD

10. ¿Es feliz? Sí No

Observaciones

El IUDC-UCM convoca este premio con el nombre de Luis Miguel Puerto, quien fue profesor de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid y director del IUDC-UCM y un analista crítico de la economía del desarrollo, como reconocimiento a la mejor investigación sobre Desarrollo y Cooperación, realizada durante el curso académico 2013-2014, entre aquellos trabajos presentados por los/as estudiantes matriculados/as durante ese año en los cursos de post- grado sobre cooperación y desarrollo que organizan los siguientes centros:

